



LH

HUMANIZACIÓN, PASTORAL Y ÉTICA DE LA SALUD

Crisis y valores emergentes.



LABOR
HOSPITALARIA

n.313

SEPTIEMBRE/OCTUBRE/
NOVIEMBRE/DICIEMBRE

3/2015

Hermanos de San Juan de Dios Provincia de Aragón - San Rafael

Año 65. Tercera Época
Septiembre/Octubre/Noviembre/Diciembre
Número 313. Volumen XLVII

Consejo de Redacción

Dirección - José Luis Redrado, O.H.

Coordinadores

Ética de la Salud - Margarita Bofarull, rscj
Pastoral - Rudesindo Delgado
Humanización - Amèlia Guilera

Administración - Dolores Sáenz
Coordinación - Lluís Guilera Roche
Redacción - Maite Hereu

Consejo Asesor

Humanización - Anna Ramió,
Laura Martínez
Pastoral - Marije Goikoetxea,
Jesús Martínez, Mercé Puig Pey
Ética de la salud - Manuel de los Reyes López,
Juan Ramón Lacadena, M^a Pilar Núñez-Cubero

Dirección y Redacción

Curia Provincial
Hermanos de San Juan de Dios

Doctor Antoni Pujadas, 40
Teléfono. 93 630 30 90
08830 Sant Boi del Llobregat - Barcelona
laborhospitalaria@ohsjd.es

Fotografías

Alba Felip

Información y suscripciones
laborhospitalaria@ohsjd.es

www.ohsjd.es
www.laborhospitalaria.org

Publicación autorizada por el Ministerio
de Sanidad como soporte válido.
Ref. SVR n.º. 401

ISSN 0211-8268 - Dep. Legal: B.2998-61
COLOR DIGITAL - BCN



Editorial. p6

**01/ Discurso del Superior General
de la Orden Hospitalaria en la Junta
General del Principado de Asturias. p8**
Hno. Jesús Etayo.

**02/ Iglesia servidora de los pobres. Una
respuesta audaz y sugerente a la crisis
desde el clamor de los que sufren. p17**
Vicente Altaba Gargallo.

**03/ Contra la sistematización
de la desigualdad. p25**
Joan Uribe Vilarrodona.

04/ Experiencias. p34

4.1/ *Iniciativas sociales de la Orden Hospitalaria
en la provincia de Aragón - San Rafael.*
Varios.
4.2/ *Jovenes y solidaridad.*
Carme Vega Monteagudo.
4.3/ *Programa Integral Vicente de Paul.*
Una historia de compromiso evangélico creciente.
M^a Carmen Briones.

05/ Congreso Internacional sobre la limosna.

Discurso de apertura. p48
Hno. Jesús Etayo

06/ Congreso Internacional sobre la limosna.

Homilía. p58
Cardenal Oscar Andrés Rodríguez Madariaga, sdb

07/ Recursos. p66

7.1/ *Música para la solidaridad.*
Vicente Morera González.
7.2/ *Documentales y películas sobre valores.*
Carme Vega.

Normas de Publicación

Normas generales para la presentación de artículos.

1. El manuscrito deberá realizarse utilizando el programa **Word** como procesador de texto y en **Excel** o **PowerPoint** cuando se trate de gráficos. Respecto al texto, la presentación será espacio y medio, a un cuerpo de letra de **Arial 12**, en **DIN A4**, dejando los márgenes laterales, superior e inferior de **2,5 cm**.

2. Si se envían imágenes digitales, éstas deben tener una resolución de **300 dpi**, a un tamaño de **10 x 15 cm**, y en formato **jpg**.

3. Para los artículos, el texto del manuscrito, incluida la bibliografía, deberá ajustarse a un **máximo de 3.000 palabras**.

Las tablas, cuadros, gráficos o imágenes se enviarán aparte del texto, cuyo número no excederá de **seis** en conjunto, debiendo estar numeradas y acotadas según su orden de aparición en el texto y conteniendo título, leyenda o pie de foto, según proceda.

Se intentará restringir al máximo las abreviaturas y siglas, que se definirán cuando se mencionen por primera vez. Las páginas se numerarán consecutivamente, desde la página del título, en el ángulo superior o inferior derecho.

Todos los artículos tendrán que incluir un resumen, que **no superará las 150 palabras**, y entre tres y cinco palabras clave, en castellano y en inglés.

Para las experiencias, el texto del manuscrito deberá ajustarse a un **máximo de 1.000 palabras**. No es necesaria la presentación de: bibliografía, resumen y palabras clave.

4. La página del título deberá contener el título del trabajo (que será breve pero informativo), nombre y dos apellidos de cada autor/a, títulos académicos y filiación institucional, así como el nombre, la dirección postal y electrónica (E-mail) y el teléfono

de contacto del autor/a responsable para posible correspondencia.

5. La bibliografía utilizada en la elaboración del manuscrito, deberá ser citada en el texto según la **normativa APA** y así mismo estar referenciada en el apartado correspondiente de Bibliografía.

6. El manuscrito debe acompañarse de una carta de presentación donde el autor/res/ras **autorice su publicación, la cesión de derechos, así como la certificación de que se trata de un trabajo inédito** y que tiene todos los permisos necesarios para reproducir las ilustraciones, fotografías u otros materiales contenidos en el texto que presenta. **No se aceptarán trabajos ya publicados.**

7. El manuscrito debe enviarse por e.mail a la siguiente dirección: **laborhospitalaria@ohsjd.es**

Acceso al fondo bibliográfico y pautas de suscripción

Para acceder al fondo bibliográfico o para realizar una nueva suscripción a **LABOR HOSPITALARIA** se utilizará la web corporativa de la Orden Hospitalaria San Juan de Dios Provincia de Aragón-San Rafael (www.ohsjd.es) y se entrará en la microsite de Labor Hospitalaria, donde se encuentran todos los contenidos digitalizados de la revista desde el año 1972.

El **acceso al fondo bibliográfico** de la revista y la **consulta o descarga** de números completos o de artículos concretos se podrá realizar gratuitamente desde 1972 hasta los dos años anteriores al vigente y el año en curso. Para acceder a estos contenidos tanto suscriptores como no suscriptores deberán registrarse una única vez, con un usuario / contraseña en la misma página.

Para acceder a los artículos o número de pago, los suscriptores de la revista tendrán acceso libre y los no suscriptores, una vez registrados, podrán efectuar el **pago de los artículos o números completos o bien hacer suscriptores** a través de tarjeta de crédito.

Precio de las suscripciones

LH Año 2015	Digital	25 €
	Papel / Digital	36 € - España 50 € - Europa 50 \$ - USA
Últimos dos años	Número completo digital	10 €
	Artículo digital	3 €

Para cualquier duda o consulta pueden ponerse en contacto a través de nuestro correo electrónico: **laborhospitalaria@ohsjd.es**



editorial

Justo, hace un año, ofrecíamos a nuestros lectores dos números monográficos que titulábamos **Valores I (LH nº 309)** y **Valores II (LH nº 310)**, y decíamos que no se trataba de un manual, un libro, una escuela de valores, sino de unas reflexiones en torno a la palabra “Hospitalidad” como valor nuclear, expresada en valores guía: calidad, respeto, responsabilidad y espiritualidad.

Valores, decíamos de la “**Familia Hospitalaria de San Juan de Dios**” e invitábamos a nuestros lectores a darles vida.

Con el presente número volvemos a la idea, intentando tomar como tema de fondo la “**Crisis económica y los valores emergentes**”. Pero ¡atención!, no pretendemos hacer análisis sobre la crisis, ni económica, ni de otras tantas, de valores, por ejemplo. Nuestra “oferta” es más modesta y sencilla. Abrimos este número con el discurso del **Hno. Jesús Etayo**, Superior General de los Hermanos de San Juan de Dios, a la Junta General del Principado de Asturias.

La razón de su presencia en el Principado era la concesión del premio Princesa de Asturias de la Concordia, concedido a la Orden Hospitalaria “por su labor asistencial desarrollada a lo largo de cinco siglos”.

El Hno. Etayo hace un breve recorrido de la presencia de la Orden en la sociedad e invita a sumarse a la “**cultura de la Hospitalidad**”, porque como se ha escrito “**el mayor premio es amar y servir**” (Cfr. **Eclesia 14-XI-2015**).

No podía faltar igualmente en nuestra revista una referencia al documento de los obispos españoles “**Iglesia, servidora de los pobres**”. Por ello, la voz de Vicente Altaba, delegado episcopal de Cáritas española, es más que autorizada y, como él mismo dice,

“**El documento nos abre los ojos a los rostros de nuestros pobres y pobrezas, consecuencia de la crisis que estamos viviendo, y nos da luz para un compromiso caritativo, social y político**”.

“**Vulnerabilidad y exclusión social**” es la tercera idea, desarrollada ampliamente por el **Dr. Joan Uribe**. El tema es de gran actualidad, porque “**nos encontramos en un momento de crisis total**”, como dice el autor.

“**Crisis a gran escala de confianza, valores de liderazgo, que alimenta la crisis de los sistemas sociales y de los modelos políticos...**
La Orden Hospitalaria de San Juan de Dios tiene algo que ofrecer -dice el autor- en clave social y en clave cristiana, a través de la conceptualización de la parábola del Buen samaritano..., en su hacerse cargo, cargar y encargarse de la realidad”.

Nuestros lectores seguirán leyendo a continuación tres breves experiencias, iniciativas que nacen desde la crisis porque no podemos permanecer “parados”, sino estimulados, creativos, inventores. Hoy San Juan de Dios, los santos y santas de la caridad harían lo mismo, y más.

Cerramos este número siguiendo un filón social con el tema de la “**limosna**”, tan vinculada a la figura de Juan de Dios y a toda la historia de la Orden. Por ello, la Orden dedicó unas Jornadas de reflexión sobre el tema, en Roma

en el mes de abril. Os ofrecemos el discurso de apertura donde el Hno. General, Jesús Etayo, subraya el valor evangélico y carismático de la misma y cómo la encarna Juan de Dios y la vive la Orden. Las Jornadas terminaron con la eucaristía presidida por el Cardenal Oscar Andrés Rodríguez Maradiaga. En la homilía el Cardenal subrayó el “**valor evangélico de la limosna y su dimensión social y salvífica**”. Ofrecemos a nuestros lectores el texto completo.

Y nada mejor, antes de terminar, que recordar algunas páginas bíblicas que nos llaman al agradecimiento y a la generosidad del corazón. Nos estimulan a esta generosidad, por una parte, las viudas (**I Reyes 17,10-16. Marcos 12, 38-44**) y, al agradecimiento, el leproso samaritano que vuelve a “**agradecer**” su curación (**Lucas 17, 11-19**).

+ **José L. Redrado, OH**
Director





01/Discurso del Superior General de la Orden Hospitalaria en la Junta General del Principado de Asturias.

Intervención del **Hno. Jesús Etayo**,
el día 21 de octubre en Oviedo con motivo de la concesión
del Premio Princesa de Asturias de la Concordia 2015.

1/

La Orden Hospitalaria de San Juan de Dios en el mundo, en España y en Asturias.

*Sr. Presidente de la Junta
General del Principado de Asturias
Sres. Diputados*

Es un honor para mí, como Superior General de la Orden Hospitalaria de San Juan de Dios, estar presente en la Junta General del Principado de Asturias. En nombre de toda la Familia Hospitalaria de San Juan de Dios agradezco su invitación y les saludo cordialmente, manifestando mis mejores deseos para Ustedes y para todo el pueblo de Asturias.

La razón de mi presencia aquí es la concesión el día 2 de septiembre del Premio Princesa de Asturias de la Concordia 2015 a mi Institución, que será entregado oficialmente el próximo viernes día 23 de octubre por **SS.MM. Don Felipe VI y Doña Leticia.**

En el Acta del Jurado se dice que el Premio se da a la Orden como **reconocimiento a una ejemplar labor asistencial desarrollada a lo largo de cinco siglos. Presente en más de 50 países, se centra, en los difíciles momentos que hoy vive el mundo, en cuestiones tan sensibles como la epidemia del ébola, las crisis migratorias y, en general, la protección de las personas más desfavorecidas y en riesgo de exclusión.**

Quisiera comenzar presentándoles la Orden Hospitalaria de San Juan de Dios y darles algunos datos sobre su misión, su actividad y su implicación en el tejido social allí donde está presente.

Nos definimos como una institución de la Iglesia católica, sin ánimo de lucro y con una vocación claramente de servicio público. Fue fundada por San Juan de Dios hace casi cinco siglos. Su misión es la asistencia a los enfermos, pobres y necesitados con el objetivo de promocionar y mejorar la salud de las personas y su calidad de vida, sin distinción por cuestión de género, creencias u origen, para crear una sociedad más justa y solidaria.

Actualmente estamos presentes en los cinco continentes, en 55 países del mundo, y formamos parte de ella 1100 religiosos, más de 55.000 profesionales, unos 10.000 voluntarios y varios miles de bienhechores y amigos que comparten nuestra filosofía y nuestros valores y nos ayudan a sostener muchos proyectos en distintos lugares del mundo.

En todo el mundo nuestra Institución gestiona aproximadamente 400 Centros y Servicios asistenciales y sociales, algunos también dedicados a la docencia y la investigación en estas mismas áreas.

Son Centros de diferentes tipos y tamaño, desde Hospitales Generales más tecnificados, hasta otros más pequeños, con un buen número de ellos en países empobrecidos.

Se atienden enfermos en diversas especialidades, enfermos en la fase final de la vida, enfermos mentales, discapacitados físicos e intelectuales, tóxicodependientes, ancianos, personas sin hogar y en riesgo de exclusión social, personas enfermas en cárceles y otros proyectos asistenciales a niños y mujeres maltratadas. En total se atienden más de veinte siete millones de personas cada año.

En España la Orden cuenta con setenta y cinco Centros y dispositivos hospitalarios y sociosanitarios que son atendidos por 11.300 profesionales y más de 3000 Voluntarios. Se asisten enfermos y personas necesitadas y en vulnerabilidad de casi todos los tipos que acabo de mencionar anteriormente.

Además, la Orden en España desde 1991 viene promoviendo la Fundación Juan Ciudad ONGD para trabajar en el ámbito de la Cooperación Internacional por un Desarrollo Humano Sostenible, y la defensa de los Derechos Humanos, especialmente el derecho universal de todas las personas a poder acceder a servicios de atención sociosanitaria, siendo su ámbito de actuación las regiones más desfavorecidas del planeta. Sus contrapartes son centros y dispositivos hospitalarios y sociosanitarios de San Juan de Dios en 27 países empobrecidos de África, América Latina y Asia, con un total de 70 hospitales y centros sanitarios.

En el Principado de Asturias la Orden está presente desde hace setenta años, en el Sanatorio Marítimo de Gijón. Su misión y su objetivo fundamental es la atención integral a personas con discapacidad, la mejora continua de la calidad de vida de los usuarios y el apoyo a sus familias, de acuerdo a los principios de integración, normalización e inclusión.

Cuenta con tres Áreas: Residencia, Centro de Apoyo a la Integración (C.A.I.) y Colegio de Educación Especial. Presta servicios a través de los Concierdos y Contratos suscritos con la Consejería de Educación y Bienestar Social del Principado de Asturias respectivamente.

Sabemos que es un Centro conocido y muy querido por muchos asturianos/as que siempre nos han dado su apoyo y cercanía, mostrando su sensibilidad y solidaridad con las personas discapacitadas y más frágiles.

Por eso y desde esta tribuna aprovecho para dar las gracias a todo el pueblo asturiano y particularmente al gijonés, y a los diferentes Gobiernos del Principado de Asturias, así como a sus Consejerías de Educación y Bienestar Social, por el soporte y la colaboración con el Sanatorio Marítimo, expresión clara de la identidad y misión de nuestra Orden y hogar para muchas personas con discapacidad y sus familias, que allí encuentran su Casa y una familia de San Juan de Dios cuya finalidad es servirles con humanidad y profesionalidad.

Les pido que continuen su colaboración con esta buena obra y cuenten con nuestra disponibilidad para este y otros proyectos futuros que tengan como único objetivo el servicio a las personas con cualquier tipo de necesidad del pueblo asturiano.

2/

La epidemia del ébola y los inmigrantes y refugiados que vienen a Europa.

El Acta del Jurado que nos concedió el Premio Princesa de Asturias de la Concordia 2015 hace referencia a la intervención de la Orden en la epidemia del ébola, en las crisis migratorias y en la protección de las personas más desfavorecidas y en riesgo de exclusión. Quisiera decir una palabra al respecto de estos temas.

LH n.313

Como saben la epidemia del ébola afectó de manera especial a varios países del Oeste de África. Según la Organización Mundial de la Salud en su informe de julio de 2015, tras casi un año y medio de epidemia, el ébola ha causado la muerte de 11.235 personas y ha contagiado a un total de 27.550 personas.

La Orden Hospitalaria de San Juan de Dios cuenta con dos Hospitales en Sierra Leona y Liberia, en los que han fallecido en total 18 personas entre Hermanos y Colaboradores a causa del ébola, por lo que tuvieron que ser clausurados para su desinfección, reabriéndose poco tiempo después.

Entre los fallecidos se encuentran dos religiosos españoles, los **Hermanos Miguel Pajares** y **Manuel García Viejo**, que fueron repatriados a España en agosto y septiembre de 2014, falleciendo a causa del virus ébola en el Hospital Carlos III de Madrid.

La Orden continúa presente en ambos países con sus dos hospitales abiertos, garantizando la seguridad y protección de las personas atendidas y del personal sanitario, trabajando en colaboración con los gobiernos de los países y con otras entidades internacionales.

Ciertamente la situación ha mejorado mucho, pero no ha terminado todavía y es necesario seguir muy alerta respetando los protocolos de seguridad y trabajando muy coordinadamente todas las personas e instituciones para que no vuelvan a reproducirse nuevos brotes.

Por otro lado, para ambos países y también para Guinea Conacry, esta epidemia ha dejado una situación todavía más difícil y pobre de lo que ya era, afectando a su economía, a sus políticas sanitarias y sobre todo a la población que ha visto morir a muchas personas y que sigue sufriendo las consecuencias de la epidemia.

Será necesario bastante tiempo para recuperar la normalidad, por lo que todos deberemos seguir comprometidos solidariamente con estos pueblos.

En la actualidad la sostenibilidad de nuestros dos Centros está siendo posible gracias a la respuesta generosa que estamos recibiendo a la campaña Paremos el ébola en África del Oeste, lanzada en julio de 2014 por la Orden y por la Fundación Juan Ciudad.

Quiero añadir solamente que nuestra presencia en África es por convicción y exigencia de nuestra misión y sabemos que este tipo de situaciones pueden suceder y de hecho suceden, como las guerras civiles que azotaron estos mismos países al final de los años noventa, y nuestro compromiso con estas poblaciones es permanecer hasta que sea posible, aunque suponga poner en peligro la vida.

Pero quiero también en este punto reconocer a tantas otras personas e instituciones públicas y privadas que han trabajado fuertemente y lo siguen haciendo en los países golpeados por el ébola y en otras muchas naciones empobrecidas y muy necesitadas, con el único fin de servir a esas poblaciones y de aportar dignidad y justicia a miles y millones de personas a las que tantas veces parece que se les niega.

En el tema de la dedicación a las crisis migratorias y personas desfavorecidas y en riesgo de exclusión social, es uno de los aspectos más importantes de nuestra misión y al que últimamente le queremos dedicar más espacio, dadas las necesidades cada vez mayores en este campo.

He hecho mención a ello anteriormente y ahora solo quiero manifestar que también la Orden en muchos países de los llamados desarrollados ha puesto en marcha diferentes dispositivos para atender a las personas en riesgo de exclusión por diferentes motivos, entre ellos las personas inmigradas, normalmente en coordinación con las administraciones públicas y a veces también con otras privadas de carácter social.

En el año 2014 se pusieron en marcha 60 proyectos en 33 centros de San Juan de Dios en España, beneficiando a más de medio millón de

Es el momento de hacer un mayor esfuerzo entre todos, para dar acogida y Hospitalidad

3/

La Hospitalidad: una apuesta por el respeto y la dignidad de todos los seres humanos.

personas en situación de vulnerabilidad y riesgo de exclusión social de los siguientes colectivos: infancia y familia, jóvenes, mayores, personas con discapacidad, urgencia social, inclusión social, personas con drogodependencia, apoyo VIH-SIDA y voluntariado. Contamos con 10 Centros de atención social para personas sin hogar, inmigrantes y personas en riesgo de exclusión.

En relación a la crisis migratoria que Europa está viviendo en la actualidad, la Orden está poniendo a disposición diferentes servicios y ofreciendo su colaboración para activar nuevos recursos con las entidades públicas y privadas. Existen proyectos en marcha en Italia, en Austria, en Hungría, en Alemania, en Irlanda y en Francia. También en España a través de nuestros Centros de Acción Social se atienden a las personas que nos llegan con esta necesidad y estamos abiertos a una mayor colaboración con las Administraciones públicas de acuerdo a nuestras posibilidades, para afrontar esta difícil problemática.

Es el momento seguramente de hacer un mayor esfuerzo entre todos, para dar acogida y Hospitalidad, para dar dignidad y hacer justicia con tantas personas que buscan sobrevivir y un futuro para sus vidas. En estos dos ámbitos, la cooperación internacional y la atención a las personas en riesgo de exclusión social, la Orden y otras muchas entidades realizamos diversos proyectos e iniciativas, pero somos conscientes que la solución a tan profundas necesidades requieren políticas y acciones de gran calado, que afronten de raíz las verdaderas causas que producen la pobreza, la miseria, el hambre, la violencia y los desplazamientos de muchas poblaciones que tienen que abandonar sus hogares y su tierra.

Los gobiernos, las organizaciones internacionales y en general toda la sociedad debemos empeñarnos más en buscar las soluciones justas y dignas que puedan acabar con estas problemáticas. Se requiere mayor generosidad, solidaridad y humanidad por parte de todos.

Hasta aquí les he dado una panorámica de nuestra Orden y de las diversas acciones que desarrolla en medio de la sociedad la Familia de San Juan de Dios. Más allá de ello quisiera referirme brevemente al valor central y al carisma que define nuestra misión y que es la base y fundamento de nuestra identidad y de nuestra acción, que es también el mensaje que, desde el servicio, ofrecemos y proponemos al mundo, en este momento a esta Junta General del Principado de Asturias. Se trata de la Hospitalidad.

La Hospitalidad constituye hoy una categoría ética y social común en la mayoría de las culturas y sociedades. Acoger, dar hospedaje, atender al necesitado y al emigrante es un imperativo ético que siempre ha estado presente y que en la actualidad, si cabe, es más necesario.

En la sociedad de la globalización, de la comunicación y de los movimientos migratorios que vivimos, una sociedad que se considere “humana” ha de poner en los primeros lugares de sus responsabilidades, sino en el primero, la ética de la Hospitalidad.

Si miramos la crisis social y económica en la que estamos envueltos, una de las claves fundamentales para la regeneración de la misma es la Hospitalidad. Encontramos muchas personas solas, desplazadas a causa de la guerra y de la pobreza, sin medios, enfermas, sin trabajo, desesperadas, que se hacen ver más porque la sociedad del bienestar y de la opulencia cada vez los puede tapar menos.

LH n.313

Esas personas, vulnerables y menos favorecidas, son hermanos nuestros con la misma dignidad que cada uno de nosotros. Ante esta realidad y más allá de implorar derechos, deberes y otros valores éticos, tienen derecho a recibir Hospitalidad de la sociedad y de todos nosotros. La responsabilidad ética se llama Hospitalidad con ellos, e implica acogerlos, asistirlos cuando están enfermos y procurarles una vida digna.

En este sentido la Hospitalidad se convierte en un espacio común para todos los hombres y mujeres bajo la tierra, más allá de la motivación de donde nazcan. Un espacio común donde todos podemos coincidir y un punto central del que todos estamos llamados a partir para humanizar y regenerar la sociedad y la humanidad.

Es global, universal, inclusiva y es una vía ancha para el diálogo entre todos. Lo contrario es la hostilidad, es lo que lleva a la exclusión, la violencia y en definitiva la “inhumanidad”, despersonaliza y crea una sociedad sin alma, perversa.

La hostilidad se alimenta del egocentrismo, el afán por el dinero y la búsqueda insaciable de poder, y solo puede ser superada por una cultura de la Hospitalidad, que nos ayude a convivir como hermanos.

La Hospitalidad es una categoría ética de primer orden y es también un valor esencial en todas las religiones, al menos en aquellas que están al servicio de las personas.

Basta con echar una ojeada a las mismas y todas aplauden y buscan espacios para acoger, atender y compartir con el forastero, con el que sufre o está en necesidad. Por tanto es un valor religioso universal que nos proporciona un espacio común de diálogo y de acción con todas las personas vulnerables.

Como Institución de la Iglesia católica que somos, nos sentimos en total sintonía con el mensaje del Papa Francisco en relación a este

tema, en muchos foros y discursos, últimamente ante la Asamblea General de las Naciones Unidas. Dice que la misión de la Iglesia es cuidar de los más frágiles de la tierra (**Evangelii Gaudium, 209**), promoviendo y construyendo una cultura del encuentro (**cf. vídeomensaje, Santuario de san Cayetano en Buenos Aires, 7.8.2013**) que supere la cultura del descarte en la que vivimos, la cual genera y produce la exclusión social y declara sobrantes a los excluidos (**cf EG 53**).

Una Institución como la Orden, por muchos motivos, sobre todo porque la define la Hospitalidad, tiene una clara vocación de diálogo y colaboración con todas las religiones, personas y entidades públicas y privadas que busquen desde la Hospitalidad el bien de las personas y de la sociedad.

Tiene una clara vocación de acogida y servicio universal a todas las personas en necesidad, sea cual sea su religión o condición social.

Un servicio que en el ámbito asistencial médico y social quiere ser integral, que atienda al ser humano globalmente, incluyendo su dimensión espiritual en el pleno respeto de sus creencias.

San Juan de Dios, además de nuestro fundador sigue siendo en la actualidad nuestro inspirador. En un mundo muy diferente al actual, pero donde la pobreza y la necesidad era también muy grande, él fue un campeón de la Hospitalidad, poniendo su persona y sus talentos a favor de los enfermos y personas vulnerables, creando una conciencia social nueva y muy sensible a las necesidades de los pobres y haciendo surgir un movimiento a favor de la Hospitalidad del que nació nuestra Orden, que sigue viva después de casi 500 años. Decía él en una de sus cartas:

“Y puesto que todos tendemos al mismo fin, aunque cada uno por su camino, es bueno que nos ayudemos unos a otros” (**2 Gutierre Lasso, 11**).

Palabras que guiaron su misión y que fundamentan y dan sentido a cuanto acabo de decir sobre la Hospitalidad como espacio común para todos.

4/

Conclusión.

Concluyo invitándoles a todos Ustedes a sumarse a esta cultura de la Hospitalidad, un valor que es evangélico, pero también lo es humano y universal, donde todos los seres humanos y todas las culturas podemos converger para construir una sociedad más justa y más fraterna, donde no haya excluidos y todos los seres humanos sean respetados en su dignidad.

Este es nuestro proyecto, nuestra propuesta y nuestra humilde aportación.

El Premio Princesa de Asturias de la Concordia 2015 y otros que hemos recibido últimamente, son un reconocimiento a nuestra misión, que agradecemos profundamente, porque expresan que el servicio que ofrecemos continúa siendo una respuesta válida y actual a nuestra sociedad. Pero sobre todo es un premio que pertenece a las personas enfermas y sus familias, a los pobres y necesitados a las que nos debemos y que son el centro de nuestros intereses.

Pertenece también a todos los Hermanos, Colaboradores y Voluntarios que cada día y en cualquier lugar del mundo se desviven por acoger, asistir y practicar la Hospitalidad con las personas que sufren y llegan a nosotros.

Más allá de la alegría por el reconocimiento que significan, los premios, y especialmente el Premio Princesa de Asturias de la Concordia 2015, es una llamada a toda nuestra Familia de San Juan de Dios a empeñarnos más cada

día por responder fielmente a nuestra misión, mejorando más nuestro servicio y haciéndolo cada vez más accesible.

Reitero mi agradecimiento a la Fundación Princesa de Asturias, al Gobierno del Principado de Asturias y a todo el pueblo asturiano, por su Hospitalidad con todos nosotros acogiéndonos en su propia casa y por la Hospitalidad que siempre tienen con la Orden en esta hermosa tierra. Muchas gracias.



02/Iglesia servidora de los pobres. Una respuesta audaz y sugerente a la crisis desde el clamor de los que sufren.

Vicente Altaba Gargallo,

Delegado episcopal de Cáritas Española.
Madrid

Una aproximación y valoración de la instrucción pastoral de los obispos españoles *"Iglesia, servidora de los pobres"*, que nos abre los ojos a los rostros de nuestros pobres y pobreza, consecuencia de la crisis que estamos viviendo, nos confronta con los principios de la doctrina social de la Iglesia que pueden explicar esta situación e iluminar nuestra respuesta y que nos hace propuestas de acción, audaces y concretas, para un compromiso caritativo, social y político en el momento histórico que estamos viviendo.

Palabras clave:

Crisis, pobres, pobreza, principios, propuestas.

An approach and assessment of the pastoral instruction from the Spanish Bishops' Church, *"Iglesia, servidora de los pobres"*, which opens our eyes to the faces of our poor and poverty resulting from the crisis we are experiencing. It confronts us with the principles of Catholic social teaching that can explain this situation and enlighten our response and that makes us bold and concrete proposals for action for charitable, social, and political commitment in the historic moment we are living.

Key words:

Crisis, poor, poverty, principles, proposals.

ficativa y valiente, de solidaridad con las víctimas de la crisis y de aliento para todos aquellos que se esfuerzan cada día por servir a los pobres y abrir caminos a una sociedad más justa e inclusiva.

De hecho, se trata de un documento que ha sido muy bien acogido en los más diversos ámbitos eclesiales, cosa no fácil cuando se habla de compromisos que afectan a la realidad social, económica y política.

De él se ha dicho que es un documento “audaz”, “oportuno”, “valiente por el contenido y también por el momento”, “clarificador y sugerente”, “certero y propositivo”, “muy encarnado en la realidad que estamos viviendo”, “de tono constructivo y que abre caminos para la esperanza”, un documento en el que “los obispos recuperan la voz profética y retoman por fin la causa de los pobres”¹.

También es verdad que ha sido un documento con poca resonancia en el ámbito público político, lo que es una lástima y a la vez un aval, pues si se tratara de un documento poco sólido o fácilmente cuestionable, con las cosas tan fuertes que dice y denuncia, muchos se hubieran cebado en él. Al menos en este caso ha merecido respeto, aunque pueda considerarse excesivamente silencioso y para varios medios hayan merecido más atención las dos líneas en las que piden perdón

▼

“Pedimos perdón por los momentos en que no hemos sabido responder con prontitud a los clamores de los más frágiles y necesitados”,

y la condena de la corrupción como un mal moral o la propuesta de un pacto social, que el resto del documento². Pero acercándonos al texto, que es lo importante, lo primero que hay que destacar es que no es un documento teológico que se pierda en abstracciones teóricas al margen de la vida

1/

Un documento largo tiempo esperado.

“Más vale tarde que nunca”, dice el refrán, y bien se podría aplicar al último documento de nuestros obispos. Aunque también se podría decir de él que “nunca es tarde si la dicha es buena”, pues si bien es verdad que es un documento que tendría que haber salido unos años antes, como intentaron algunos obispos y entorpecieron otros, también lo es que se trata de un documento sencillo, profundo y práctico que vale la pena que nos llegue, aunque llevemos ya muchos años de sufrimiento a causa de la crisis.

Lo cierto es que el 24 de abril, al terminar la última Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española, y en el marco de la peregrinación que nuestros obispos realizaron a Ávila con motivo del V Centenario del nacimiento de Santa Teresa de Jesús, se aprobó el documento titulado “Iglesia, servidora de los pobres”, un documento largamente esperado por la comunidad cristiana y la sociedad civil que reclamaban a gritos una palabra colectiva de los Pastores tras tantos años de dolorosa crisis como la que está sufriendo nuestro pueblo.

Al fin, esa palabra llegó y podemos decir que constituye una expresión tardía, pero signi-

del pueblo. Tampoco es un documento de doctrina social, por más que recurra a ella tanto para analizar lo sucedido en la crisis, como para orientar las respuestas que podemos dar mirando al futuro.

Es, como dicen los mismos obispos, una “instrucción pastoral” dedicada a motivar y orientar el compromiso de los cristianos en la vida social y que trata de “aportar motivos para el compromiso y la esperanza”.

Quiere esto decir que nuestros obispos están esperando, en la línea de Francisco en *Evangelii gaudium*, que sea un documento programático en el que nos inspiremos a la hora de hacer práctico nuestro servicio pastoral y social.

2/

Claves, objetivos y metodología del documento.

La instrucción está concebida desde unas claves, con unos objetivos y una metodología que conviene señalar para comprenderla mejor. Éstas son:

- Una profunda sensibilidad ante “el grave sufrimiento que aflige a muchos en nuestro pueblo, motivado por la pobreza y la exclusión social; sufrimiento que ha afectado a las personas, a las familias y a la misma Iglesia”.
- La necesidad de “reconocer -en justicia- que este mismo sufrimiento ha generado un movimiento de generosidad en personas, familias e instituciones sociales que es obligado poner de manifiesto y agradecer en nombre de todos, en especial de los más débiles”.

- La urgencia de despertar nuestra conciencia, muchas veces aletargada ante el drama de la pobreza “y entrar todavía más en el corazón del Evangelio, donde los pobres son los privilegiados de la misericordia divina”.

- La voluntad de compartir con los fieles y con cuantos quieran escuchar la preocupación ante “las desigualdades sociales” que “se han ido acrecentando” y ante una presunta mejoría económica que no se hace efectiva en la vida de los más necesitados.

- El deseo de que su palabra “sirva de luz orientadora en el compromiso caritativo, social y político de los cristianos y (...) acreciente en todos una solidaridad esperanzada”.

- La propuesta de un objetivo en la tarea, que recoge de Francisco y resulta muy concreto, ambicioso y transformador: “Vencer las causas estructurales de las desigualdades y de la pobreza” y colaborar “a la inclusión de los necesitados en la sociedad”.

- Desde estas claves y basados en la Doctrina Social de la Iglesia, abordan sus reflexiones haciendo una lectura creyente de nuestra realidad social en tres momentos claramente diferenciados: Una mirada a la realidad social que nos interpela y a los factores que la explican (cap. 1 y 2); unos principios de doctrina social que iluminan la realidad y orientan nuestra acción (cap. 3); y unas propuestas de acción desde la fe que resulten esperanzadoras (cap. 4).

1. Cf Valoraciones de organizaciones eclesiales publicadas por José Luis Palacios en Vida Nueva, el 30-04-2015.

2. Así puede verse, por ejemplo, en El País y en El Mundo.

3/

Llamada a abrir los ojos y los oídos a los rostros y clamores de nuestros pobres y pobreza.

La instrucción, sirviéndose de datos sociológicos, muchos de ellos de FOESSA, comienza hablando de los rostros de nuestros pobres y pobreza: Entre ellos destacan las familias golpeadas por la crisis. Especialmente dolorosa resulta la situación de paro que afecta a los jóvenes, y a las personas mayores de 50 años, que apenas tienen esperanza de reincorporarse a la vida laboral.

También entre los pobres están los niños que sufren privaciones básicas y preocupa la situación de los ancianos.

No olvidan a las mujeres afectadas por la penuria económica, víctimas de discriminación laboral y salarial, e incluso víctimas de la trata de personas con fines de explotación sexual.

Y una mención especialmente significativa es la pobreza de los hombres y mujeres del campo y del mar. Esto, unido a la situación de los inmigrantes, “los pobres entre los pobres”.

Pero el cuadro de nuestras pobreza no se agota ahí. Es de destacar la reflexión que el documento hace sobre la corrupción, rostro de la pobreza moral que “provoca alarma social”, “altera el normal desarrollo de la actividad económica” y conduce a “una grave deformación del sistema político”, además de ser una “seria afrenta para los que están sufriendo las estrecheces derivadas de la crisis”.

Y a ello se añade el rostro del “empobrecimiento espiritual” de los que no conocen a Dios, viven

en la indiferencia religiosa y se desprecupan del destino trascendente del ser humano, todo lo cual debilita el comportamiento moral y acaba volviéndose contra el hombre.

Pero la mirada no se limita a estos datos perceptibles en los estudios sociológicos. Analizando los factores que explican esta situación social reconocen los obispos que lo que hay detrás son otros factores antropológicos, culturales, económicos y espirituales. A saber:

- La negación de la primacía del ser humano, que se apoya en la dignidad que Dios le otorga.
- La cultura de lo inmediato y de lo técnico, en la que el primer lugar lo ocupa lo exterior, lo inmediato, lo visible, lo periférico, y en la que la técnica parece ser la razón última de todo lo que nos rodea y la panacea para resolver todos los males del hombre.
- Un modelo social centrado en la economía y que identifica crecimiento económico con desarrollo, como si “más” fuera igual a “mejor”. Este modelo es otro factor que explica esta situación de crisis: la burbuja inmobiliaria, el excesivo endeudamiento, la falta de regulación y supervisión de los mercados...
- Por último, como consecuencia de la lógica del crecimiento, una cierta idolatría de los mercados, cuando en realidad, la actividad económica, por sí sola, no puede resolver todos los problemas sociales.

Los principios de la doctrina social de la Iglesia son la base de un compromiso personal y comunitario en la solución de los graves problemas que nos afectan

4/

Principios de la doctrina social de la Iglesia para discernir y dejarnos iluminar.

A continuación, nos ofrecen los principios de la doctrina social de la Iglesia que nos deben ayudar a la necesaria renovación y conversión, base de un compromiso personal y comunitario en la solución de los graves problemas que nos afectan:

1. “La dignidad de la persona”: Ésta no un instrumento al servicio de la producción y del lucro. Los obispos instan a un modelo de desarrollo que ponga en el centro a la persona. Si la economía no está al servicio del hombre, se convierte en un factor de injusticia y exclusión.
2. “El destino universal de los bienes”: Los bienes tienen una dimensión social y un destino universal. La acumulación de los bienes en pocas manos es una grave injusticia, pues la propiedad privada está orientada al bien común. En consecuencia, los bienes creados deben llegar a todos de forma equitativa, según los principios de la justicia y de la caridad.
3. “La solidaridad, defensa de los derechos y promoción de los deberes”, pues la convivencia implica que los derechos de unos generen deberes en otros y que la satisfacción de unos dependa de la diligencia de los otros. Los derechos económico-sociales no pueden realizarse si todos y cada uno de nosotros no colaboramos y aceptamos las cargas que nos corresponden.
4. “El bien común”, el bien de ese “todos nosotros”, formado por individuos, familias y

grupos intermedios que se unen en una comunidad o sociedad. Desear el bien común y esforzarse por él es exigencia de justicia y caridad.

5. “El principio de subsidiariedad” que regula las funciones que corresponden al Estado y a los cuerpos sociales intermedios, para impedir la tendencia totalitaria de los estados, estableciendo así un justo equilibrio entre la esfera pública y la privada.

6. Por último, se señala “el derecho a un trabajo digno y estable” que permite la integración y la cohesión social, por lo que cualquier política económica debe estar al servicio del trabajo digno.

Son principios conocidos, pero que nos aportan criterios de discernimiento y acción con aplicaciones muy concretas para afrontar la realidad analizada.

5/

Propuestas para el compromiso caritativo, social y político.

En el último capítulo y a la luz de estos principios nos presentan ocho propuestas desde la fe que pueden resultar orientadoras y esperanzadoras para el necesario compromiso caritativo, social y político de los cristianos en este momento histórico. Son éstas:

1ª. “Promover una actitud de continua renovación y conversión”: Una actitud que nos identifique con Cristo y que salga al encuentro de los pobres, siendo instrumentos para su liberación, promoción e integración en la sociedad.

2ª. **“Cultivar una sólida espiritualidad que dé sentido y consistencia a nuestro compromiso social”:** “Nuestras instituciones de caridad y de compromiso social, como Cáritas y Manos Unidas y otras asociaciones eclesiales están llamadas a vivir una profunda espiritualidad”, pero no una espiritualidad cualquiera, sino “una espiritualidad trinitaria que hunde sus raíces en la entraña de nuestro Dios, una espiritualidad encarnada y de ojos y oídos abiertos a los pobres, una espiritualidad de la ternura y de la gracia, una espiritualidad transformadora, pascual y eucarística”.

3ª. **“Apoyarse en la fuerza transformadora de la evangelización”:** La evangelización tiene una clara implicación social. Entre evangelización y promoción humana existen lazos muy fuertes. Por eso la Iglesia nos llama a **“un compromiso social que sea transformador de las personas y de las causas de las pobreza, que denuncie la injusticia, alivie el dolor y el sufrimiento y sea capaz también de ofrecer propuestas concretas que ayuden a poner en práctica el mensaje transformador del Evangelio y asumir las implicaciones políticas de la fe y de la caridad”**.

4ª. **“Profundizar en la dimensión evangelizadora de la caridad y de la acción social”:** “Si Dios es amor, el lenguaje que mejor evangeliza es el del amor”, esto sin olvidar que **“nuestra caridad no puede ser meramente paliativa, debe ser preventiva, curativa, propositiva”**. De ahí la importancia del **“acompañamiento”**, de **“trabajar por la justicia y denunciar la injusticia”**, del **“recto ejercicio de la función pública”** y de **“una caridad más profética”**, aspectos explícitamente abordados por los obispos.

5ª. **“Promover el desarrollo integral de la persona y afrontar las raíces de las pobreza”:** Además de atender a las necesidades más urgentes, el acompañamiento de las personas es la base de la acción cari-

tativa. No se trata sólo de asistir y dar desde fuera, sino de participar en sus problemas y tratar de solucionarlos desde dentro.

No se puede luchar contra la pobreza sin atacar las causas que la generan. Y es que la pobreza no es consecuencia de un fatalismo inexorable, tiene sus causas y **“hemos de trabajar con tesón para alcanzar esta ambiciosa meta de eliminar las causas estructurales de la pobreza”**.

6ª. **“Defender la vida y la familia como bienes sociales fundamentales”:** La familia ha sido la gran valedora social en estos años. **“Este hecho nos tiene que llevar a valorar la vida y la familia como bienes sociales fundamentales y superar lo que san Juan Pablo II llamó la cultura de la muerte y de la desintegración”**.

Así como nos debe llevar a defender las legítimas reivindicaciones de las mujeres a las que no se les reconocen sus derechos o se encuentran en situaciones difíciles.

7ª. **“Afrontar el reto de una economía inclusiva y de comunión”:** En la línea de Francisco los obispos dicen no a la economía de la exclusión y del descarte que genera sobrantes y desechos, afirman que **“no podemos seguir confiando en que el crecimiento económico, por sí solo, vaya a solucionar los problemas”** y que **“es preciso dar paso a una economía de comunión, a experiencias de economía social que favorezcan el acceso a los bienes y a un reparto más justo de los recursos”**.

8ª. **“Fortalecer la animación comunitaria”:** Es necesario que **“la comunidad cristiana sea el verdadero sujeto eclesial de la caridad”** y que las organizaciones sociales cuiden con solicitud a sus agentes para ayudarles a **“cumplir la noble tarea en la que están comprometidos”**.

Estas son las propuestas que los obispos nos hacen **“ante la ardua tarea que debemos afrontar”**.

6/

Con profunda gratitud a cuantos se comprometen en el servicio a los que sufren.

A lo largo de la instrucción, hecha desde las periferias sociales y existenciales o, si se prefiere, hecha desde el corazón y el sufrimiento de los ~~más débiles~~ y pobres, repetidamente expresan los obispos su agradecimiento a todas aquellas personas e instituciones que a lo largo de toda la crisis han estado y siguen estando con gran generosidad al lado de los más vulnerables y los que sufren. Lo hacen una vez más al terminar:

“No podemos dejar de agradecer el esfuerzo tan generoso que, en medio de estas dificultades, están haciendo las instituciones de Iglesia (...) que realizan una gran labor en el servicio de la caridad con niños, jóvenes, ancianos, etc”.

También extienden su llamada a todos con el fin de que seamos capaces de comprometernos en la construcción de un mundo nuevo, codo a codo con los demás. Y citando a **Francisco** añaden:

“Necesitamos imperiosamente que los gobernantes y los poderes financieros levanten la mirada y amplíen sus perspectivas, que procuren que haya trabajo digno, educación y cuidado de la salud para todos los ciudadanos”.

Acojamos, pues, con afecto estas directrices de nuestros obispos, las reflexionemos en profundidad, las difundamos en nuestro entorno y hagamos de ellas un referente de discernimiento y aliento en nuestro servicio caritativo y social, pues

“A pesar de las crecientes desigualdades sociales y económicas y de las demandas cada día mayores que los pobres nos presentan, os pedimos a todos que continuéis en el esfuerzo por superar la situación y mantengáis vida la esperanza”.

Y a los más frágiles y necesitados, compañeros de camino en esta tarea, les digamos con nuestros obispos:

“No estáis solos. Estamos con vosotros, juntos en el dolor y en la esperanza”.



03/Contra la sistematización de la desigualdad.

Joan Uribe Vilarrodona,

Director de Sant Joan de Déu Serveis Socials, Barcelona.

Doctor en Antropologia Social.

Miembro del GRECS de la Universitat de Barcelona.

Miembro del GIEES del Campus Docent Sant Joan de Déu.

Representante de España en el Consejo de Administración de FEANTSA.

A partir de la convicción de que las situaciones de exclusión social son fruto de relaciones y decisiones personales, obviamos que, en realidad, tienen un origen estructural fundamentado en la desigualdad social y la inseguridad (laboral, educativa, social, en la salud, legal). Este marco de desigualdad, y debido al contexto de crisis, se ha agravado en lugar de recortarse, como hubiera sido deseable como respuesta a la crisis. Ante esto, la sociedad en conjunto así como las entidades sociales, tenemos el deber de hacer prevalecer el rechazo al asistencialismo caritativo hacia un enfoque bajo una perspectiva de derechos, y reclamar una reorientación del sistema de mercado y, en general, de un modelo de sociedad donde se naturalice la redistribución de la riqueza y los recursos, en un contexto de justicia social.

Palabras clave:

Desigualdad social, criminalización, distribución de la riqueza, justicia social, derechos humanos, exclusión social.

From the conviction that social exclusion situations are the result of relationships and personal decisions, we ignore that, in fact, they have a structural origin grounded on social inequality and insecurity (job, educational, social, health, legal). This framework of inequality, given the current context of crisis, has worsened rather than improved, as would have been desirable in response to the crisis. In this situation, the whole of society and us – social organizations – have a duty to reject charitable welfarism, focus on a rights perspective, and claim a reorientation of the market system and, in general, a social model where the redistribution of wealth and resources is naturalized, in a context of social justice.

Key words:

Social inequality, criminalization, distribution of wealth, social justice, human rights, social exclusion

1/

¿Qué entendemos por exclusión social?

El concepto de Exclusión Social tiene un interés especial a nivel semántico, especialmente si se compara aquel al que progresivamente ha sustituido: el de marginalidad. Varios autores hacen mención de hasta qué punto contaban y, de alguna manera, se contaba, con aquellas personas y colectivos que se ubicaban en la marginalidad -es decir, en tanto que sujetos fronterizos, en el margen, el límite, en la zona de nadie y de todos -.

Estaban presentes en la sociedad aunque fuera de manera difusa en relación a aquello que se espera, se pide y se otorga a los miembros de una sociedad.

En cambio, el concepto de Exclusión Social, evoca con claridad a aquellos que no están -porque supuestamente han marchado, o porque se les ha expulsado -.

En cuanto que excluidos y excluidas, son personas que se dan por desaparecidas. Como tales, no se las supone presentes y por lo tanto no se espera que sean visibles, y, mucho menos, sujetas a derechos y obligaciones. Ni cuentan, ni se cuenta con ellas.

Esta interpretación está siendo utilizada, en algunos ámbitos, para apoyar lógicas institucionales y marcos normativos que materializan una exclusión también de los derechos de las personas y colectivos socialmente excluidas: una doble exclusión, puesto que la exclusión de los derechos dificulta aún más el poder superar la exclusión social.

Así mismo, el concepto de exclusión social tiene una significación más profunda. Basándonos en la propuesta que el equipo de investigación del **IGOP** hace en 'Ciudadanía e Inclusión Social. El Tercer Sector y las políticas públicas de acción social', podemos decir que la exclusión social hace referencia a

1. SUBIRATS, J. (director); Ciudadanía e inclusión social. El tercer Sector y las políticas públicas de acción social; Institut de Govern i Polítiques Públiques de la Universitat Autònoma de Barcelona, 2010, (pp. 22-23)

“(...) Aquellos procesos de negación, de expulsión o de inaccesibilidad a los recursos que son socialmente valiosos en un determinado contexto socio-histórico.”

Dicho de de otra manera,

“La exclusión social es, en este sentido, aquello que impide el pleno desarrollo de las personas desde sus deseos y capacidades. Desigualdades de todo tipo entran en juego en la definición de la exclusión social y cada persona puede experimentar este proceso de formas enormemente diferentes, aunque compartan unas condiciones parecidas. (...) cuando nos acercamos al fenómeno de la exclusión, hablamos de un concepto (...) que es complejo y multidimensional, facilita la comprensión de unas dinámicas de desigualdad cada vez menos dicotómicas, más flexibles y más complejas que ya no se pueden explicar en su globalidad empleando viejos marcos teóricos”¹.

Esta definición y contextualización de la exclusión social nos ayuda a abordar dos conceptos: pobreza y desigualdad.

A menudo, consideramos pobreza y exclusión social como hechos idénticos. No es así. Es cierto que hay puntos de contacto, a menudo puentes de coexistencia, puertas de entrada de una situación hacia la otra. Además, la actual evolución de la exclusión social está propulsando a una gran cantidad de personas que desde una incipiente situación de pobreza, inician itinerarios que las terminan ubicando en la exclusión social.

Otro de los conceptos a destacar es el de desigualdad social. Es un concepto conocido y utilizado, pero del que existen pocas definiciones. Nosotros entendemos la desigualdad no en su sentido literal -el ser diferentes o no iguales-, sino en relación a la diferente posibilidad de acceso para unos grupos u otros, en término de igualdad y de justicia, a la esfera de lo económico y de lo social: es decir, las desigualdades sociales, lo son en tanto que mecanismos constituidos, ya sean más o menos reglados o formales, y que tienen como objetivo y, en cualquier caso, como consecuencia, dificultar o no permitir a algunos grupos el acceso a standards sociales -de salud, educativos, laborales, de convivencia social, de protección social- o económicos -empleabilidad, salario, fiscalidad, entre otros-.

Y es que el origen común tanto de la pobreza como de la exclusión social, no es otro que la desigualdad y su sistematización.

No obstante, aunque el abordaje de las desigualdades es el eje de la lucha contra la pobreza y la exclusión, queda a menudo como aquella tarea siempre pendiente de abordaje con posterioridad a la cobertura de las necesidades de las personas y colectivos excluidos.

A menudo, las energías y recursos disponibles se agotan en la vía de la asistencia directa. Y por otra parte, las propias lógicas, tanto del mercado, como de la sociedad en general, suelen

activar mecanismos de demora y desactivación del cambio, que es, precisamente, aquello que se necesita para que las desigualdades dejen de serlo: acción en el ámbito de la redistribución de riqueza -material y social-, con base fundamentada en la justicia social.

En relación al contexto actual de la exclusión social, partimos de una realidad apabullante: nos encontramos en un momento de crisis total, que ha avanzado en los últimos años como motor de cambio de una profunda modificación en forma de deterioro de la sociedad.

Una crisis no sólo financiera y de mercados. También, crisis a gran escala de confianza, valores y liderazgo, que alimenta la crisis de los sistemas sociales y de los modelos políticos.

A su vez, el marco macro económico y las políticas occidentales europeas han avanzado posiciones en el contexto del neoliberalismo que, al potenciar, entre otros factores, la no redistribución de la riqueza, está alimentando un aumento de las desigualdades precisamente en un momento de difícil gestión de la exclusión social y la pobreza, magnificados por la crisis.

Cada vez hay más voces que hablan de repensar el modelo de sociedad, y casi nadie disiente de la idea que, cuando pase la crisis, nada volverá a ser como antes. No obstante, todavía es un enigma el enfoque de cómo será nuestra sociedad de futuro.

Esta inestabilidad presente y desconocimiento de las necesidades de futuro hace más complejas las repercusiones directas que la crisis tiene sobre la población en situación o riesgo de exclusión social.

Mientras, nuestras sociedades viven un retroceso social que en el ámbito de la atención a los derechos se focaliza en la atención de la emergencia, cuando no la caridad o el asistencialismo, aparcando los mecanismos de lucha contra las desigualdades como objetivo final y real y con proyección en el tiempo.

Éstas, las desigualdades sociales, presentes y asentadas en una mayoría de ámbitos (la educación, la salud, la vivienda, el empleo, los ingresos económicos, la redistribución de la riqueza, el sistema de protección social, la formación, los derechos sociales, políticos y de ciudadanía, entre otros), dibujan un escenario plural, cambiante y con diversidad de situaciones de exclusión. Además, la complejidad se ve aumentada por la velocidad de los cambios con dinámicas de exclusión social que cambian, se amplían y se hacen más complejas.

Es importante, pues, que sepamos estructurar la comprensión y el abordaje de la exclusión social alrededor del combate de las desigualdades.

2/

Contexto actual de las situaciones de vulnerabilidad y exclusión social

Es difícil hacer una fotografía general de la exclusión social en estos tiempos sin entrar en un detalle que cambia con rapidez². En líneas generales, podríamos contextualizarla, por un lado, en base a la polarización de la diferencia social entre personas pobres y personas ricas. La redistribución de la riqueza nos ha llevado, en el período 2009 - 2014, a ver como se radicalizaba la diferencia entre unos y otros y como desaparecía el margen intermedio.

Hoy en día, se hace extraño hablar de “clase media”. Se utiliza el concepto de “trabajador pobre”, presente desde los años 1980 pero hoy en día con un peso porcentual más elevado, y se ha recuperado el de “precariado”.

Estas conceptualizaciones reflejan el intento de recoger la necesidad de nueva categorización de la situación en base a nuevos parámetros.

También, hay cada vez un porcentaje más elevado de personas pobres, en proporciones que pueden oscilar entre una de cada cinco personas, o una de cada cuatro, con un pequeño porcentaje de personas ricas que aumenta -también poco, pero aumenta-, y que también aumentan mucho su riqueza. La suma de personas pobres y de personas en riesgo de pobreza, nos hablan de uno de cada dos habitantes, o casi, en según que partes del estado español.

En directa relación con esta brecha social fundamentada en la disminución de la ya a priori precaria redistribución de la riqueza, está el debilitamiento del Estado del Bienestar. El que ha sido hasta hace pocos años uno de los pilares sobre los que se sustentaba el proyecto social y político llamado Unión Europea, está también en crisis en los países en los que más se necesita.

Por otra parte, la profundidad de la crisis nos ha llevado a una, hasta cierto punto, ruptura, con modelos vigentes hasta ahora en muchos aspectos³: los modelos político, económico, social, entre otros.

Y mientras redefinimos las costuras de nuestra sociedad, constatamos una nueva realidad, la de elevados porcentajes de población empobrecidas con una trayectoria ya de larga duración en esta situación y sin expectativas de reversión.

Con pocas posibilidades de recuperación de su estándar de vida anterior, y con riesgo de quedarse instaladas en la pobreza, muchas de ellas, en la exclusión social. Dentro de este colectivo, hay muchos menores de edad.

También, muchos jóvenes. Según las estadísticas, en 2014 alrededor de la mitad de la población joven española, sin empleo. Muchos de ellos, en una situación de vulnerabilidad social muy preocupante.

2. Una “foto fija” de las desigualdades en Catalunya, España y la Unión Europea y la especial afectación de éstas según cual sea la zona de referencia explorada, está en: Informe sobre l'evolució de les Desigualtats Socials a Catalunya, CERES, CCOO, Mayo de 2014. www.ccoo.cat/pdf_documents/2014/Informe-evolucion-desigualtats-socials_05052014.pdf

3. Para un análisis más profundo de los riesgos de ruptura social a futuro, originados por la crisis, consultar: LAPARRA, M. y PEREZ ERANSUS (Coordinadores), Crisi i fractura social a Europa. Causes i efectes a Espanya, Col·lecció estudis socials, 35, Obra Social “La Caixa”, Barcelona, 2012

4. La Comisión Europea, en 2013, estimó que unas 410.000 personas dormían en la calle en una noche cualquiera en la UE. También, que más de 4 millones de ciudadanos de la UE estaban expuestos a una situación de sin techo o sin hogar en uno u otro momento a lo largo del año. No hay nuevos datos, pero la evolución apunta claramente a un empeoramiento de la situación. A partir de la Encuesta sobre Centros de atención a Personas Sin Hogar del INE, podemos establecer que en el año 2012, se atendió en España 22.938 personas en recursos especializados en sinhogarismo, y en Cataluña, 4.888 personas a las que habría que añadir aproximadamente un 35% de personas que residían en espacios públicos (en total, una estimación de 6.600 personas en Cataluña en 2012). Finalmente, en Barcelona, el 2013, se contabilizó en una noche a 2.916 personas, que respecto a las contabilizadas en 2008, 2.113 personas, supone un aumento del 42,5% de personas en esta situación en estos 5 años. Fuente: Dossier Cataluña Social “Crisis, empobrecimiento y personas sin hogar”, núm. 34, abril de 2014, Taula d'Entitats del Tercer Sector Social de Catalunya

La perspectiva de futuro, es la de una nueva sociedad con un elevado porcentaje de su población empobrecida y con serios problemas de autonomía personal y social.

Simultáneamente, se consolidan políticas generales que perjudican directamente al sistema de protección social y a generan aumento de las desigualdades, como los recortes en el acceso a la salud pública para muchos colectivos en múltiples supuestos; las reformas legislativas en el ámbito laboral que precarizan la estabilidad laboral y los salarios; los subsidios y prestaciones al desempleo insuficientes; las prestaciones básicas, inferiores al salario mínimo y que por tanto no permiten una gestión personal al margen de la pobreza, la exclusión y sus circuitos; la inexistencia de una renta mínima de inserción, en cuantía suficiente; la desatención a la dependencia de un elevado porcentaje de población que necesita ese apoyo; la inexistencia de una fiscalidad que favorezca la distribución de la riqueza.

Así pues, la situación actual de la exclusión social viene determinada, por un lado, por un severo empeoramiento general de la situación de la población que ya estaba en riesgo o situación de exclusión, y por otro y sobre todo, por el aumento desbordante de población en situación de pobreza relativa, privación material severa y vulnerabilidad o exclusión social.

Una pobreza relativa que viene dada por unos factores (exclusión residencial; paro; paro de larga duración; desaparición de ingresos de cualquier tipo) que pueden conllevar con facilidad y rapidez a la exclusión social tanto de personas solas como de unidades familiares en su conjunto.

La mayoría de las personas que han debutado, y las que debutarán en un futuro en esta situación, son personas en su mayoría situadas en un contexto de vulnerabilidad. No obstante, debe preocuparnos mucho que conforme empeora el contexto social, el umbral de paso de la presunta “normalidad” social a la de vulnerabilidad, es

Hemos de pasar de ser los valedores de los derechos sociales de una minoría excluida o en riesgo de exclusión, a ser defensores de los derechos sociales de la sociedad

cada vez más bajo y más lábil, y más cercano a perfiles hasta hace pocos años considerados “normalizados”.

Y es que se constata cómo el mapa de problemáticas sociales nos está volviendo a antiguos escenarios que considerábamos superados y olvidados: el empobrecimiento masivo de familias; las necesidades alimentarias; la pérdida de prestaciones sociales, bien por extinción del derecho, bien porque este derecho se recorta; el colectivo de trabajadores pobres a pesar de ser asalariados, por citar algunos ejemplos.

Parece que, efectivamente, nos estamos instalando en un escenario en el que desgraciadamente tengamos que volver a activar mecanismos de reivindicación de Derechos Humanos, hecho que a nivel del Estado y también europeo, considerábamos básicamente superado a la vez que seguir reivindicando el mantenimiento y mejora de los Derechos Sociales, que parecen estar retrocediendo.

Las personas en situación de sin hogar, que no han dejado de aumentar en los últimos años, engrosando sus filas miles de personas que no son sino muestra paradójica del desarrollo de este cambio de fondo de la sociedad y de hasta que punto la radicalidad del aumento de las desigualdades, está arrojando a miles de personas a la exclusión residencial: desde personas con contrato de trabajo -precario y/o con bajísimo salario- residiendo en centros para personas sin hogar, hasta familias desahuciadas por problemas de pago, pese a tener una situación de contexto social e incluso de algunos ingresos económicos, cuando no tributarios de algún soporte social⁴.

3/

El papel a asumir frente a la necesidad y realidad del cambio social.

El momento en que nos encontramos es crucial. No sólo por la dureza del día a día y la carencia de control para contenerla.

Lo es, también, porque como dicen muchas voces, después de que la crisis pase “**ya nada volverá a ser igual**”. Y cómo argumentan varios autores, no nos tenemos que ceñir a pensar que los cambios sin regreso serán sólo en orden al estado del bienestar o al mercado, es posible que estemos en un momento inicial de impass entre un modelo de sociedad y otro.

Michel Wieviorka lo apunta muy claramente cuando reflexiona⁵ que en el período de la activación de la lucha de clases el siglo XIX y vigente hasta 1980-1990 -cuando acaba la época industrial clásica y aumenta la exclusión tal y como hoy la conocemos-, la tensión del conflicto estuvo básicamente en dotar de representatividad política y máxima capacidad de decisión a las clases trabajadoras, pero no tanto en términos de lucha contra la pobreza. Una tensión en la que, hasta hace muy poco tiempo, la clase media, la pequeña burguesía, se definían en un término medio más propenso al continuismo del modelo existente con las conquistas logradas que a romperlo con nombre de la posible mejora de sus condiciones.

En cambio, hoy, el conflicto en Europa y en el conjunto de las hasta hace poco economías decisivas en el mundo pasa por la lucha contra un proceso de pauperización que está acelerándose y extendiéndose, y las repercusiones negativas de la llamada “**recuperación económica**” sobre la situación y los derechos de las personas en

relación a como se están redefiniendo las leyes del mercado neoliberal, circunstancia y lucha que no se dio entonces.

Este proceso de empobrecimiento material y empobrecimiento de derechos, está afectando de manera directa y masiva a las otrora capas medianas y mayoritarias en la sociedad, que además de en riesgo, se sienten abandonadas, sujetas a numerosas desigualdades y con un futuro, tanto en lo colectivo como en lo individual, muy incierto, con un interrogante que las interpela directamente en relación a si se verán arrastradas hacia la pérdida de sus derechos vinculados al “**bienestar**”, debido al incremento de la pobreza. Es este nuevo contexto, dice Wieviorka, el que puede estarnos haciendo transitar de manera quizá todavía imperceptible, entre el que puede ser el fin del modelo social actual y el nacimiento de una nueva sociedad.

Aterrizando esta apreciación en orden a la realidad de las necesidades sociales, hoy, podríamos decir que:

“(…) Se ha ido consolidando aquello que algunos analistas han convenido al denominar un nuevo paradigma; por un lado para visualizar y comprender las dinámicas de la desigualdad social en las sociedades contemporáneas y, del otro, para reestructurar el campo de las políticas sociales y los estados del bienestar, en un cambio de época acelerado, marcado por la multiplicación de los factores de desigualdad y la extensión de sus efectos”⁶.

Efectivamente, todo apunta a que este posible cambio de fondo de modelo social o, como mínimo, de cuestionamiento del mismo e investigación de nuevas formas de abordarlo, nos lleven a entender que las dinámicas de desigualdad son más numerosas, más complejas y más fuertes que un tiempo atrás, y que el nuevo

5. WIEVIORKA, M.; El regreso de la pobreza, La Vanguardia, 14 de septiembre de 2011, p. 19.

6. BOLTANSKY, L., CHAPIELLO, E.; The new spirit of capitalism, Ed. Verso, London, NY, 2005, citado en SUBIRATS, J. (director); Ciudadanía e inclusión social. El tercer Sector y las políticas públicas de acción social; Institut de Govern i Polítiques Públiques de la Universitat Autònoma de Barcelona, 2010 (p. 28)

7. CASTEL, R.; Encuadre de la exclusión, citado en KARSZ, S. (coordina); La exclusión: bordeando sus fronteras. Definiciones y matices, Barcelona, Gedisa, 2004, (pp. 55-86).

contexto de crisis del sistema y cuestionamiento del mismo nos dirige a una reestructuración de las políticas sociales, sobre todo, de los objetivos y formas en que estas tienen que ser priorizadas y ejecutadas y los recursos con los que deben ser implementadas.

4/

El rol del sector social en relación al cambio social.

El sector social, tendría que asumir en este aspecto un liderazgo claro y eficiente, saber ofrecerse a la sociedad como uno de los interlocutores en el diseño de la sociedad. No es fácil, y, hasta el momento, no parece ser capaz de ofrecer este servicio a la sociedad.

Desde siempre, se ha movido básicamente enfocado al objeto de su misión definida, es decir, los grupos y colectivos en situación de riesgo de exclusión y, como estos, el sector social ha sido considerado por la mayoría de la sociedad como algo periférico y poco significativo.

En cambio, a pesar de que quizás le falte convicción, unidad de discurso, capacidad de construcción desde la base social, de interlocución y de presión política fundamentada en la acción asociativa y en la movilización social, se hace patente día a día que el sector social está defendiendo derechos sociales no tan sólo de sectores vinculados con la exclusión sino también de alcance general. Que es un sector con experiencia en la defensa de los derechos sociales, y que cuenta con un bagaje basado en la experiencia, el conocimiento y práctica diaria sobre los fenómenos sociales que día a día aborda.

Para entender el concepto de Exclusión Social, hay que comprender el peso de las desigualdades

como causa de la misma. Por lo tanto, uno de los ejes sobre el que tienen que pivotar las acciones del Sector también tiene que ser el de la lucha contra estas desigualdades y no sólo el del abordaje de las situaciones de exclusión.

Una acción, esfuerzo y método de trabajo, que no tiene que ir focalizado sólo, ni en muchos casos básicamente, en este segundo sentido. Si admitimos que la causa de la Exclusión son las desigualdades, tenemos que admitir que el trabajo fundamental tiene que ser sobre estas. Esto nos tiene que mantener alerta hacia el error de abordar la exclusión social desde las lógicas del mercado.

Como apunta **Robert Castel**⁷, el restablecimiento de los derechos de las personas en situación de exclusión no pasa básicamente para volverlos al sistema productivo o tan sólo incorporarlos al acceso a los ingresos para devolverles la capacidad de consumo.

El restablecimiento de sus derechos se da sólo cuando se puede abordar con éxito la reducción o desaparición de las desigualdades que las han traído a esta situación. El papel de la entidades del sector social, tiene que focalizarse en la lucha por los derechos y conseguir que se materialicen en forma de oportunidades para las personas.

Parece, pues, clave, el encontrar nuestro espacio como interlocutores de la sociedad en materia de derechos sociales, tal y como la situación actual nos parece pedir que hagamos, y con conciencia de querer ser partícipes de un nuevo modelo de sociedad en construcción o a punto de iniciarse.

Pasar de ser los valedores de los derechos sociales de una minoría excluida o en riesgo de exclusión, a ser defensores de los derechos sociales de la sociedad, incluso de los derechos humanos cuando corresponda volver a reclamarlos, movilizándolo a la sociedad en la tarea.

Y hacerlo aportando conocimiento, experiencia y perspectiva, así como capacidad de negocia-

LH n.313

ción con las Administraciones y Gobiernos. Debemos ser una voz cualificada que se oponga a políticas de reducción de las políticas sociales, disminución o restricción de acceso al Estado del Bienestar, que haga propuestas sensatas desde la vertiente de la necesidad social en relación a la redistribución de los recursos y riqueza.

Otro gran reto, es el de ser capaces de ir más allá de las penetrantes necesidades asistenciales del día a día, y estructurarnos para hacer un abordaje político de las desigualdades, con identificación de las mismas, denuncia, y propuestas posibles por su progresiva erradicación.

La Exclusión Social como tal, se ataca atacando su fuente -las desigualdades- y utilizando como herramienta la distribución de la riqueza a partir de los principios de la justicia social.

También, la Orden Hospitalaria de San Juan de Dios, tiene algo que ofrecer, en clave social y en clave cristiana, a través de la conceptualización de la parábola del Buen samaritano y desde la aproximación que propone **José Laguna** en 2011 en su “hacerse cargo, cargar y encargarse de la realidad. Hoja de ruta samaritana para otro mundo posible”, y en el que más allá del estar al lado de los grupos en situación de riesgo o exclusión y de darle respuesta en la necesidad que plantea, se nos invita a luchar contra las desigualdades, articulando estrategia y acción en pos del objetivo, en la línea de lo que el Papa Francisco apunta, sin margen a segundas lecturas, cuando dice:

“La necesidad de resolver las causas estructurales de la pobreza no puede esperar, no sólo por una exigencia pragmática de obtener resultados y de ordenar la sociedad, sino para sanarla de una enfermedad que la vuelve frágil e indigna y que sólo podrá llevarla a nuevas crisis. Los planes asistenciales, que atienden ciertas urgencias, sólo deberían pensarse como respuestas

pasajeras. Mientras no se resuelvan radicalmente los problemas de los pobres, renunciando a la autonomía absoluta de los mercados y de la especulación financiera y atacando alas causas estructurales de la inequidad, nos e resolverán los problemas del mundo y en definitiva ningún problema. La inequidad es raíz de los males sociales”⁸.

8. FRANCISCO,
Envangelii Gaudium.
La alegría del
Evangelio,
Ed. San Pablo,
Madrid, 2013, p. 187.

Bibliografía

ALONSO, R.;

Els nous rostres de la pobresa a Catalunya,
Dossiers del Tercer Sector, núm. 3,
Taula del Tercer Sector, octubre 2010.

‘Cáritas ante la crisis. VI Informe sobre las demandas atendidas a través de la red confederal de Acogida y Atención primaria’
(Enero - Diciembre 2010), Observatorio de la Realidad, julio de 2011

CASTEL, R.;

Encuadre de la exclusión, (pp. 55-86), en KARSZ, S. (coordina);
La exclusión: bordeando sus fronteras. Definiciones y matices,
Barcelona, Gedisa, 2004

Cruz Roja Catalunya,
Memoria 2010.

Dossier Cataluña Social

“Crisis, empobrecimiento y personas sin hogar”,
Taula d’Entitats del Tercer Sector Social de Catalunya, núm . 34 , abril de 2014

Encuesta de Condiciones de Vida.
Año 2010. Datos Provisionales.

Europa 2020.

Una Estrategia para un crecimiento inteligente, sostenible e integrador;
Comisión Europea, marzo 2010

FRANCISCO

Envangelii Gaudium. La alegría del Evangelio,
Ed. San Pablo, Madrid, 2013

CERES, CCOO,

Informe sobre l’evolució de les Desigualtats Socials a Catalunya, maig 2014.
www.ccoo.cat/pdf_documents/2014/Informe-evolucio-desigualtats-socials_05052014.pdf

Joint Report on Social Protection and Social Inclusion 2010;
Directorate General for Employment, Social Affairs and Equal Opportunities Units E2 and E4;
(European Comission), febrero 2010

LAGUNA, J.

Fer-se càrrec, carregar I encarregar-se de la realitat. Full de ruta samarità per a un alter món possible,
Quaderns Cristianisme I Justícia, núm. 172, 2011, Barcelona

LAPARRA, M. y PEREZ ERANSUS (Coordinadores),

Crisi i fractura social a Europa. Causes i efectes a Espanya,
Col·lecció estudis socials, 35,
Obra Social “La Caixa”, 2012, Barcelona

SUBIRATS, J. (director);

Ciudadania i inclusió social. El tercer Sector i les polítiques públiques d’acció social;
Institut de Govern i Polítiques Públiques de la Universitat Autònoma de Barcelona, 2010

WIEVIORKA, M.;

El regreso de la pobreza,
La Vanguardia, 14 de septiembre de 2011, p. 19



04/Experiencias

04/1

Iniciativas sociales de la Orden Hospitalaria en la Provincia de Aragón - San Rafael.

Departamentos de Comunicación de Curia Provincial, HSJD Palma, Fundació Germà Tomàs Canet, Fundación Jesús Abandonado, Campus Docent, SJD Serveis Socials Barcelona y Valencia. Provincia de Aragón - San Rafael.

La actual crisis económica ha puesto de manifiesto, de manera evidente, el problema estructural que supone el fenómeno de la pobreza y la desigualdad en el mundo.

Las razones que se dan para explicar esta situación son diversas, desde los cambios en la distribución de los salarios hasta la propia composición de los hogares como consecuencia del envejecimiento de la población.

En la actualidad, la sociedad de nuestro país no sólo presenta mayores tasas de pobreza y exclusión social, sino también un incremento de las desigualdades de renta y una mayor dificultad en el acceso a determinados bienes y servicios.

La crisis económica que estamos viviendo no ha venido sino a empeorar la situación, aumentando la pobreza y fomentando la aparición de nuevos fenómenos de exclusión social, discriminación y pérdida de derechos.

Instituciones como la nuestra no pueden permanecer impasibles ante esta situación de deterioro de las condiciones de vida extremas ante las que se encuentran, aún peores, los que ya se encontraban, y los que han llegado al umbral de la pobreza y lo han traspasado.

Con la intención de seguir implicados en la lucha contra la pobreza y la exclusión que ya llevaba a cabo, hace más 500 años, nuestro fundador San Juan de Dios, os descubrimos una muestra del trabajo que desde el área social de la Provincia se está llevando a cabo en el presente cuatrienio.

1/

Fundació Sant Joan de Déu Mallorca.

Como primera iniciativa importante del cuatrienio destacamos la creación de una nueva fundación que intenta paliar, en la ciudad de Palma, la grave situación a la que se tienen que enfrentar algunas familias con menores a su cargo.

Se ha abierto el centro de acogida temporal "Es Convent" de la nueva Fundació Sant Joan de Déu Mallorca con 54 plazas para familias sin hogar.

Gracias a la colaboración del Ayuntamiento de Palma, esta nueva instalación refuerza la red municipal de servicios de acogida.

El centro está gestionado por la Orden a través de la nueva Fundació Sant Joan de Déu Mallorca, añadiéndose al abanico de servicios sociales que ya ofrecemos en otros puntos de la Provincia.

La directora de la Fundació Sant Joan de Déu, **Inmaculada Iglesias**, aseguró el día de la inauguración oficial que

“Las familias han de sentirse acompañadas, y nosotros tenernos que apoyarlas, debemos, además, priorizar la tarea educativa y favorecer los vínculos entre padres e hijos”.

Por su parte, el **Hno. José Luis Fonseca** señaló que

“El objetivo es dignificar a las personas, y que éstas recuperen una vida social normalizada”.

“Es Convent” es un centro de acogida residencial temporal para familias con menores a cargo, en situación de dificultad social puntual, por falta de recursos económicos, laborales y/o apoyo familiar.

El centro ofrece acogida, alimentación e higiene, pero también todos los medios necesarios para normalizar las vidas de los usuarios, como apoyo socioeducativo, psicológico, orientación laboral y servicios de atención específica para los menores.

"Es Convent" cuenta con unas instalaciones de 1.375 m2 completamente renovadas a cargo de la Orden con más 800 m2 de zonas ajardinadas. Ofrece habitaciones con baños completos independientes y mesas de trabajo o estudio.

Dispone además de zonas comunes como salas sociales, comedor, cocina, lavandería y ciberaula.

Los usuarios que accedan a este centro serán familias empadronadas en Palma con un mínimo de seis meses, con posibilidades de lograr una reinserción social y laboral en el tiempo que dure el acogimiento (máximo 12 meses).

Previamente, los profesionales del Servicio de Acogida Municipal (SAM) habrán realizado el diagnóstico y un plan de trabajo individualizado para estas familias.

También, por causas sobrevenidas, pueden hacer uso de estas instalaciones familias con menores, que hayan perdido su hogar por incendios, derribos y otras situaciones de emergencia social que requieran un alojamiento de urgencia de carácter temporal.

La apertura de este centro también se ha realizado gracias a las aportaciones de las entidades que han colaborado con el proyecto: la Obra Social "La Caixa", a través de la implantación de una CiberAula, equipada con recursos informáticos y educativos; Leroy Merlin, el Rotary Club, la Fundación Abertis y la Lavandería Diana.

2/

Fundació Germà Tomàs Canet - Serveis Socials Manresa.

Otro servicio que ha empezado a funcionar, esta vez en Manresa, es un servicio de duchas dirigido a las personas que no pueden tener este servicio en su casa o que se encuentran en situación de sin hogar y que está ubicado en el centro que la Provincia de Aragón-San Rafael gestiona a través de la Fundació Germà Tomàs Canet en el antiguo convento de las Germanetes dels Pobres.

El servicio de duchas, que está abierto los martes y jueves de 16h a 18h, tiene capacidad para unos 70 usos diarios y cuenta con cuatro espacios diferenciados:

- **Zona de duchas para hombres.**
- **Zona para mujeres.**
- **Baño para bebés.**
- **Ducha adaptada para personas con movilidad reducida.**

El acceso al servicio es abierto, libre y no es necesario ningún tipo de derivación previa.

La adecuación del equipamiento ha sido posible gracias a la financiación de la Fundació Rosa Oriol y a la Obra Social "La Caixa".

En la inauguración del servicio, el Hno. José Luis Fonseca destacó en su discurso que

“La colaboración entre instituciones permite llegar y prestar servicios que, a una sola entidad, le es imposible. El valor de caminar unidos como

signo de sumar fuerzas en la diversidad para enriquecer el proyecto”.

El equipamiento estará coordinado por voluntarios de la Fundació Germà Tomàs Canet y la Fundación Rosa Oriol.

El funcionamiento se irá adaptando a las necesidades que vayan surgiendo a medida que el equipo de voluntarios y las personas atendidas planteen, con el objetivo de crear un espacio que vaya más allá de una prestación meramente asistencial.

Por el momento se ha cedido la capilla del recinto a la Iglesia Ortodoxa Rumana para que pueda realizar sus celebraciones y, en breve, Cáritas ocupará un espacio para sus talleres ocupacionales y de inserción social y la entidad Dentistas Solidarios quiere abrir una consulta.

A finales de septiembre se puso en marcha una Unidad Dependiente del Departament de Justícia de la Generalitat de Catalunya. Este espacio ofrece alojamiento y seguimiento socio-laboral a personas que están finalizando una condena penitenciaria en régimen abierto pero que ya están trabajando o tienen su residencia en la comarca del Bages o cercanías. El recurso cuenta con 20 plazas para pernoctar y 10 plazas para seguimiento.

La Orden Hospitalaria sigue abierta a trabajar en red para acoger nuevos proyectos que den servicio a las necesidades de las personas como ser punto de acogida para los refugiados sirianos que lleguen a Catalunya, para evaluar su situación para luego derivarlos a otros recursos ofrecidos por la administración.

Instituciones como la nuestra no pueden permanecer impasibles ante las situaciones de deterioro de las condiciones de vida extremas

3/

Sant Joan de Déu Serveis Socials Barcelona.

Housing First es sinónimo de innovación social en el trabajo con las personas sin hogar. No sólo en España sino también en Europa. Nuestro modelo está más centrado en el de Escalera de Transición, basado en la provisión de servicios residenciales y no residenciales, a los cuales la persona accede en forma de “ascenso” progresivo, de servicio en servicio, con el objetivo, no siempre alcanzado, de “salir” del sistema de protección social porque la persona ya no lo necesita.

El modelo de Escalera de Transición tiene ciertas ventajas y desventajas. Pero, sin duda, hoy en día está siendo mejorado o superado gracias a la incorporación, cuando no sustitución, a través de la aplicación de Housing First, modelo que tan sólo algunas ciudades europeas aplican.

En España, el Ayuntamiento de Barcelona, junto a Sant Joan de Déu Serveis Socials - Barcelona y la UTE SUARA-Sant Pere Claver-Garbet, hemos sido pioneros en una implantación basada en una experiencia piloto acompañada de un estudio de impacto, y cualitativo en profundidad, para evaluar su efectividad en nuestro contexto social, legal, geográfico y cultural.

Housing First supone para la Institución no solamente una auténtica innovación sino también un cambio de modelo: quizá sustituiremos el modelo de Escalera de Transición, a pesar de que debemos evaluar si en nuestro contexto será oportuno o, sencillamente, posible.

Pero lo que está claro, es la necesidad de tener un sistema de atención basado fundamental y prioritariamente en el modelo Housing First, en un sentido amplio, en el sentido de dar respuesta a todas las personas en situación de sin hogar,

y desde un acompañamiento social basado en una perspectiva de derechos.

Por otra parte, Housing First implica una seria de retos: el reto político de asumir la realización del derecho a la vivienda. El reto de aceptar la necesidad de darle, cuanto menos, un peso predominante por encima del modelo de Escalera de Transición. Y el reto para los profesionales del ámbito social de entender su rol frente a las personas sin hogar no desde una relación jerárquica y de autoridad, sino básicamente técnica y de servicio.

Un camino interesante que, sin duda, transformará la realidad del sin hogarismo al ayudarnos a transformar a las sociedades y no al revés. Como, de hecho, debía haber sido desde siempre.

4/

Fundación Jesús Abandonado - Murcia.

Jesús Abandonado ha ampliado sus recursos de alojamiento con dos viviendas semituteladas para 8 plazas más. Estas nuevas viviendas se inscriben dentro del Programa de acogida Integral para la Atención de las Necesidades Básicas y de Apoyo a la Inserción de Personas Inmigrantes.

El proyecto ofrece alojamiento por un período de tiempo que puede oscilar entre los 6 meses y un año, a personas inmigrantes en situación de exclusión social, a través de actividades para atender sus necesidades básicas y estableciendo un plan de intervención integral diseñado conjuntamente con la persona beneficiaria que incluya su inserción sociolaboral, facilite su acceso a los recursos específicos en materia sanitaria, social, educación y de vivienda y le devuelva autonomía y capacidad para procurar su propia

manutención. Se fomenta además la relación de las personas beneficiarias con las redes sociales existentes en el entorno y se desarrolla una labor de movilización de recursos y coordinación con los centros de servicios sociales existentes públicos y privados. Las viviendas están destinadas a hombres sin red social y sin recursos para acceder a cualquier otro tipo de alojamiento.

Por otra parte y dentro del Programa Educativo y de Rehabilitación Psicosocial de Personas sin Hogar, 30 personas en riesgo de exclusión están aprendiendo a cultivar la tierra mientras trabajan habilidades sociales y recuperan variedades locales de la Huerta de Murcia. Esta iniciativa se ha desarrollado durante todo el año y ha ofrecido a los participantes la posibilidad de realizar actividades de agricultura orientadas a su recuperación psicosocial. Concretamente, el proyecto está enfocado al colectivo de personas mayores de 55 años, ya que desde la Fundación se detecta que este grupo, por su edad, condición física y psicológica, requieren y demandan actividades de este tipo en espacios al aire libre durante su intervención social. La posibilidad de utilizar los huertos y la actividad agrícola como un espacio educativo, creativo y participativo, se espera que mejore su calidad de vida a estos niveles:

- Que mejoren las actitudes de cooperación y responsabilidad entre los participantes.
- Que aumente la motivación para el cambio en los procesos de inserción social.
- Que disminuyan los estados depresivos y mejore la salud mental de los participantes.
- Que presenten una mayor sensibilización con el medio ambiente.
- Que adquieran conocimientos sobre el funcionamiento del ecosistema.
- Promover el consumo responsable y la economía.
- Que se dé un acercamiento cultural y gastronómico local.

- Se fomenta una alimentación saludable.

- Fomentar el voluntariado, concienciando socialmente sobre el consumo responsable y sensibilizando hacia la inclusión social.

El fin último es aumentar su grado de motivación para el cambio que facilite su proceso de inserción social y el desarrollo una vida (más) autónoma.

Los responsables del programa esperan que al menos el 70% de los participantes mejoren sus capacidades psicosociales y que al menos 10 personas sean derivadas a programa de inserción social con mayor autonomía (de la propia fundación o externos). También se ha puesto en marcha un Centro de Día situado junto al Comedor Social de la Fundación, porque aparte de cubrir las necesidades más elementales de las personas en riesgo de exclusión social, también se quiere dar una atención integral digna para que vuelvan a la sociedad en las mejores condiciones posibles.

De esta manera, la Fundación Jesús Abandonado quiere extender la labor a las personas que durante el día están en la calle o no tienen ningún lugar al que acudir, ofreciendo un sitio donde poder llevar a cabo diferentes actividades con trabajadores y educadores sociales. Este centro permitirá prestar una atención profesionalizada, intensiva y prolongada en el tiempo, ofreciendo un espacio de referencia a sus usuarios.

Este nuevo lugar de descanso permite proseguir el trabajo que ha llevado a la Fundación a ser un referente de solidaridad y compromiso en la Región de Murcia, trabajando de manera incansable para acoger a las personas en situación de necesidad.

Con el valor de la Hospitalidad como referente, puesto en práctica cada día del año por trabajadores, usuarios y voluntarios, desde Jesús Abandonado se ofrece un continuo de servicios y una atención integral que ahora amplía con este Centro de Día.

5/

Desde la docencia y la investigación.

La Provincia también trabaja en el ámbito docente e investigador por la exclusión social y la pobreza. Hace poco Ediciones San Juan de Dios - Campus Docent ha presentado el libro digital y gratuito que se puede descargar en www.santjoandedeu.edu.es/edicionesanjuan-dedios/, “De la calle al hogar: Housing first como modelo de intervención y su aplicación en Barcelona” en colaboración con el Ayuntamiento de Barcelona.

Su autor, el **Dr. Joan Uribe i Vilarrodona**, director de Sant Joan de Déu Serveis Socials-Barcelona, propone una reorientación del modelo actual en la ciudad de Barcelona en el que, aprovechando los logros del actual modelo de intervención se potencie el acompañamiento social con el hogar como espacio residencial de la persona atendida y con una perspectiva de intervención en la que la persona es el eje sobre el que pivotan servicios y profesionales.

La crisis económica, como ya hemos indicado, está implicando un cambio de modelo social y económico que se caracteriza, entre otros, por la polarización tanto de la pobreza como de la riqueza. En relación a la exclusión social extrema y a la exclusión residencial implica una realidad y tendencias a nivel macro social y económico que apuntan claramente hacia un porcentaje en aumento de ciudadanos y ciudadanas excluidos sociales, muchos sin hogar, instalados en la precariedad, sin perspectivas de salida de la situación y con riesgo de institucionalización y dependencia de protección social.

En este contexto, en la intervención en el fenómeno del “**sinhogarismo**” se han producido avances que, aunque sean insuficientes debido

al abrumador aumento de la necesidad, suponen cambios a mejor en cuanto a su abordaje, tanto a nivel de modelo como de recursos destinados.

En este sentido, Barcelona está posicionada, en base a su actualización de su modelo de intervención y disponibilidad de recursos, a hacer un salto y pasar de un modelo basado en la escala de transición a uno combinado basado en el modelo Housing First, manteniendo su cartera actual de servicios residenciales.

Y en el ámbito docente, el Campus Docent Sant Joan de Déu ofrece para este curso 2015-2016, que se ha iniciado en septiembre, un nuevo máster universitario de Estudios Avanzados en Exclusión Social.

El máster responde a la necesidad de promover investigaciones y prácticas sociales especializadas capaces de dar respuesta a las necesidades y derechos básicos de las personas en el estado del bienestar.

El máster trata de formar, por un lado, investigadores capaces de identificar, analizar y proponer acciones que impulsen los derechos que otorga la sociedad del bienestar desde una visión globalizadora, y por otro, capacitar expertos en el diseño, evaluación y gestión de programas institucionales y equipos de profesionales que trabajen en el ámbito de la exclusión social.

Algunos de los profesores de este máster son el **Dr. Manuel Delgado**, profesor del departamento de Antropología en la Universitat de Barcelona; el **Dr. Jorge Larrosa**, profesor titular de la Facultad de Educación en la Universitat de Barcelona; el **Dr. Miquel Fernández**, profesor del departamento de Antropología en la Universitat Autònoma de Barcelona; la **Dra. Marta Llobet**, profesora titular del Departamento de Trabajo Social y Servicio Social de la Universitat de Barcelona, junto a otros profesionales de San Juan de Dios.

04/2

Jovenes y solidaridad.

Carme Vega Monteagudo,
Profesora. Campus Docent Sant Joan de Déu.
Esplugues de Llobregat.

El Campus Docent Sant Joan de Déu, es un centro educativo, que forma parte de la Provincia de Aragón San Rafael de la Orden Hospitalaria de San Juan de Dios y que tiene por misión: educar de forma integral e individualizada a personas capaces de ofrecer servicios y cuidados profesionales de Enfermería y facilitar servicios educativos a los diferentes colectivos del ámbito sanitario y social, según las necesidades de la sociedad, de acuerdo con los principios y valores de la Orden de San Juan de Dios.

Entre estos principios y valores, el Campus trabaja de forma intencional la solidaridad, la cooperación y el voluntariado entendiéndolos de forma amplia y atendiendo a la Carta de Identidad de la Orden.

“Cada vez es mayor el abismo que separa a los países del llamado Norte desarrollado y los del Sur en vías de desarrollo. A la abundancia de bienes y servicios disponibles en algunas partes

del mundo, sobre todo en el Norte desarrollado, corresponde en el Sur un inadmisibles retraso y es precisamente en esta zona geopolítica donde vive la mayor parte de la humanidad. Al mirar la gama de los diversos sectores: producción y distribución de alimentos, higiene, salud y de vivienda, disponibilidad de agua potable, condiciones de trabajo, en especial el femenino, duración de la vida y otros indicadores económicos y sociales, el cuadro general del tercer mundo resulta desolador, bien considerándolo en sí mismo, bien en relación a los datos correspondientes de los países más desarrollados del mundo”.

También en los países desarrollados las fuerzas económicas y sociales excluyen de los beneficios de la sociedad a millones de personas que constituyen el llamado cuarto mundo: pobreza o miseria de

“Hombres, mujeres y niños que además de vivir en condiciones de gravísima incomodidad física y psicológica han perdido la legitimación de sujetos de derecho al no tener garantizados sus derechos con la debida protección jurídica y social. Ejemplos más concretos son los desempleados durante años, jóvenes sin posibilidad alguna de empleo, niños de la calle explotados y abandonados a su suerte, ancianos en soledad y sin protección social, ex-reclusos, víctimas del abuso de drogas, enfermos de SIDA, inmigrantes en general, y clandestinos, en particular... todos ellos condenados a una vida de dura pobreza de marginación social y de precariedad cultural”
(Carta de Identidad.
Orden Hospitalaria de los Hermanos de San Juan de Dios, 2000:35).

Estos fragmentos de la Carta de Identidad, nos llama a situarnos en una posición de atención y de proactividad en referencia a los colectivos en situación de vulnerabilidad social.

Y es esa posición de atención, que interpretamos como un aspecto a desarrollar en las acciones formativas con nuestros estudiantes, como una acción de formación humana y humanitaria, aspecto que la Carta de Identidad nos recuerda, debe acompañar siempre a la formación teórica y a la formación técnica.

Nuestro objetivo es estimular el compromiso activo de nuestros/as estudiantes como ciudadanos/as y como futuros/as profesionales en la construcción de una sociedad más justa. Pretendemos que nuestros/as estudiantes no sean “meros consumidores de actividad solidaria, sino personas críticas y creativas que asumen actitudes solidarias como un criterio de decisión en todos los ámbitos de su vida: trabajo, familia, ocio, consumo, formación” (García Rincón, 2001:266).

Para ello planteamos una formación que incluya la reflexión y el debate en relación a la solidaridad local e internacional, cooperación y voluntariado, especialmente en las situaciones de vulnerabilidad que se generan a partir de las desigualdades sociales y las situaciones de injusticia. Sin embargo esta reflexión y debate producen un aprendizaje más significativo si se parte del análisis de realidades concretas y mejor aún si giran entorno a experiencias vividas.

Es por este motivo que invitamos a nuestros/as estudiantes a participar de forma directa en diferentes acciones solidarias como campañas de sensibilización, ayuda humanitaria, voluntariado en los centros de la Orden Hospitalaria, así como voluntariado internacional en coordinación con Juan Ciudad ONGD, aprovechando la oportunidad que nos ofrece la presencia de la Orden en diferentes países. La intención es que cada estudiante pueda encontrar el lugar y la forma de implicarse e incorporar a su cotidianidad una actitud y un quehacer solidario.

Desde el principio de la Hospitalidad la solidaridad no puede plantearse como una mera actividad de ayuda, sino como sugiere Aranguren (2009) la solidaridad ha de ser básicamente un encuentro con otras personas en situación de vulnerabilidad que contribuya a potenciar los procesos de desarrollo de las personas y colectivos que participan de ese encuentro, así como a la construcción de una sociedad más justa y solidaria. Es por ello que creemos que desde el Campus Docent Sant Joan de Déu debemos contribuir a la formación de ciudadanos/as con actitudes proactivas para trabajar por el bien común.

Bibliografía

- García Rincón, C. (2001). *La solidaridad de los jóvenes: actitud versus actividad*. Documentación Social, 124, pp: 265-284.
- Orden Hospitalaria de los Hermanos de San Juan de Dios (2000). *Carta de Identidad*. Roma. Disponible en www.ohsjd.org/Resource/CartadeIdentidadfinal.pdf
- Aranguren Gonzalo, L. (2009). *La solidaridad se dice de muchas maneras. En Iniciativas en red, de la teoría a la práctica. Educación, participación y competencias básicas en el trabajo con jóvenes y educadores*. Aranguren, L.[et al]. Madrid. Fundación Jóvenes y Desarrollo. Disponible en www.jovenesydesarrollo.org/sites/default/files/field/adjuntos/13_Iniciativas_en_red.pdf

04/3

Programa Integral Vicente de Paul. Una historia de compromiso evangélico creciente

M^a Carmen Briones,
Hijas de la Caridad.
Madrid.

La construcción de un nuevo modelo social.

«Las diferencias de la población en términos de desigualdad, pobreza y exclusión continúan enfatizándose. La reducción de las mismas no se producirá solo por el empleo y la erosionada capacidad de la protección social. El fortalecimiento de los valores cívicos a través de una mayor implicación de la ciudadanía y del reforzamiento de la sociedad comunitaria constituye uno de los pilares básicos de esa construcción.» (Esta afirmación encabeza la presentación del “VII informe sobre exclusión y desarrollo social Foessa 2014”)¹.

La Compañía de las Hijas de la Caridad, fundadas en 1633 por San Vicente de Paúl y Santa Luisa de Marillac, es testigo de los cambios que la protección social ha vivido en estos casi cuatro siglos. La Compañía es además protagonista de muchos de ellos.

En su historia reciente, en Madrid, la Compañía se ha comprometido con un sector de población que, etiquetado por la sociedad con múltiples apelativos: “mendigos”, “pobres vergonzantes”, “transeúntes”, “carrileros”, “indigentes”, “sin techo”, “sin hogar”, “personas en situación de vulnerabilidad o exclusión social”, etc. convoca y une sin consentimiento previo a personas de diversas capas sociales en una espiral de sin razón y sufrimiento.

Desde 1916 las Hijas de la Caridad en el Paseo del General Martínez Campos intentamos dar respuesta, en fidelidad a nuestro carisma, a las necesidades que la sociedad no atiende de forma completa. En colaboración y con la ayuda de personas e instituciones en todo su tiempo de existencia, el Comedor María Inmaculada, hoy

Programa Integral Vicente de Paul (**P.I.V.P**), ha sido plataforma de cambio en la vida concreta de miles de personas a las que su entorno familiar, vecinal y social no pudo o no supo apoyar.

Las Hijas de la Caridad y los profesionales que trabajamos en el P.I.V.P hemos sido conscientes de que las situaciones de vulnerabilidad o exclusión social, del mismo modo que en su causa son multifactoriales, también lo tienen de ser en su abordaje y acompañamiento.

Por ello, aunque partimos de una primera atención que tiene por diana las necesidades básicas de supervivencia (comida, aseo, seguridad,...) pretendemos esencialmente acompañar procesos de cambio personal que lleven a un cambio social.

Los cinco proyectos que estructuran este acompañamiento tienen por objetivo último la gloria de Dios en expresión de **San Ireneo**: “La gloria de Dios es que el hombre-mujer Viva”.

Que los hombres y mujeres acompañados crezcan en todos los ámbitos de su persona y ese crecimiento repercuta en todos los que estén a su alrededor.

La conclusión de los expertos de Foessa en el informe de 2014 titulado La construcción de un nuevo modelo social, «El fortalecimiento de los valores cívicos a través de una mayor implicación de la ciudadanía y del reforzamiento de la sociedad comunitaria constituye uno de los pilares básicos de esa construcción», es una prioridad que subyace en la actividad de los cinco proyectos.

Un ejemplo de ello es la evolución de los servicios desde un Comedor Social únicamente (1916-1997), hasta un Programa Integral que a partir de 1997 va configurando servicios diseñados para responder mejor a las personas con situaciones y necesidades cambiantes en los que ellas mismas van ganando en protagonismo y proactividad.

Además de recorrer de forma transversal los proyectos, este espíritu de participación y cambio se visibiliza en actividades de sensibilización de la sociedad con grupos de escolares, universitarios, profesionales de empresas de diversos sectores que desean crecer en compromiso social; también está muy presente en actividades del Centro de Día que nos gusta llamar Centro de dinamización de la vida, entre otras en el grupo de teatro Vicente de Paul en el que se encuentran y gozan de esta actividad personas atendidas en los proyectos, voluntarios/as, Hijas de la Caridad, y otros colaboradores.

Este acompañamiento lo llevamos a cabo Hijas de la Caridad (en ejercicio profesional y en régimen de voluntariado), profesionales contratados, profesionales voluntarios y voluntarios en servicios que no requieren una cualificación profesional específica entre los cuales el número de personas atendidas en los proyectos que se ofrecen a ser voluntarios/as aumenta cada año.

Se trata de procesos que se inician desde el Comedor Social, el Centro de Día, el Centro de Acogida, los Pisos de Inserción para hombres (5) o mujeres (1) y los Pisos de Apoyo Social para familias (nucleares, monomarentales o monoparentales) y para personas solas.

Estos cinco proyectos cuentan con trabajadores/as sociales y educadoras/es sociales que en estrecha colaboración y coordinación con el resto de trabajadoras/es y voluntarios/as ofrecen los medios materiales, humanos y espirituales a su alcance para que el tiempo de acompañamiento breve o largo, según la necesidad y la libertad de las personas a las que se les ofrece, de fruto en su momento.

Los frutos tienen, en condiciones normales, una estación propia y los más agraciados incluso dos floraciones en el año; las personas también tienen una estación propicia para dar fruto pero cuando está muy dañada, los cuidados previos son más duraderos y requieren de más atención y paciencia.

**Texto texto
común y común:**

texto común
texto común y texto común
común.

—
46

LH n.313

En esta misión somos como el viñador que intercede ante el dueño de la viña donde está plantada la higuera que no da fruto; un año más proponemos cavar, abonar, cuidar para permitirle a ella dar fruto, pues es ella y sólo ella quien da el fruto.

Nosotros ponemos a su servicio los medios y dones que recibimos de Dios directamente y por medio de las personas que nos ayudan con donativos y con su colaboración en tiempo y buen hacer.

Sin duda que las intuiciones de las personas que participamos del carisma de San Vicente de Paul y Santa Luisa de Marillac a lo largo de 4 siglos y en concreto en el P.I.V.P. tenemos una conexión vital con todas las personas que buscando “la Vida del Hombre-Mujer” daís gloria a Dios. Las Hijas de la Caridad deseamos vivir cada día de nuestra vida con un compromiso evangélico creciente y contagiarlo.

Datos del 2014

Por el comedor social han pasado en este año 2014: 1.840 personas, de las que 987 eran inmigrantes (83 nacionalidades diferentes), dándoles un total de 164.264 raciones. Entre ellos había 84 familias.

Se han atendido en Centro de Día a 1.882 personas, en Centro de Acogida 54 y en Pisos de Inserción 63.

Por Talleres diversos han pasado 184 personas, por Podología y Peluquería 131. Se han realizado 2.932 Servicios de Lavandería y Duchas 2.852. Al servicio de Internet han acudido 292 personas.

Se ha colocado de bolsa de empleo a 245 personas y hemos realizado 27 sesiones de Sensibilización llegando a 564 participantes.

—
47





05/Congreso Internacional sobre la limosna*.

Discurso de apertura.

Palabras clave:

Carisma, compromiso social, fundraising, limosna y valor evangélico.

Hno. Jesús Etayo

Roma 14 abril 2015.

* La Orden Hospitalaria organizó este congreso en Roma que ha permitido la puesta en común y reflexión sobre los distintos métodos de recaudación y gestión de las donaciones económicas por parte de personas y empresas a la propia institución.

1/

Introducción.

Con mucho gusto quiero darles a todos la bienvenida a Roma para participar en estas Jornadas sobre la limosna que la Oficina de Misiones y Cooperación Internacional y la St. John of God Fundraising Alliance han organizado para toda la Orden.

Deseo que se encuentren muy a gusto estos días en Roma y tengan la oportunidad de realizar algún paseo o alguna visita a esta hermosa ciudad, aunque el programa es muy intenso. Igualmente esperamos que se encuentren cómodos en esta Casa de las Hermanas Esclavas de Cristo Rey que como siempre nos reciben y nos atienden con mucha hospitalidad y con mucha amabilidad.

Este encuentro fue programado prácticamente desde el inicio del sexenio de acuerdo a la importancia que el Capítulo General dio al tema de la limosna (que ahora llamamos captación de fondos o fundraising) y en continuación con otros encuentros que se realizaron en anteriores sexenios. Por tanto es un tema muy actual a pesar de que el término limosna no tiene un gran reconocimiento social porque se le ha ido dando una connotación peyorativa rozando la falta de dignidad y conectado con la miseria, la pobreza severa y vergonzante.

Sin embargo la realidad, que ha mejorado en muchos lugares del mundo, nos dice que las necesidades siguen siendo enormes en todas las sociedades y la humanidad tiene una gran responsabilidad de atender a quienes viven en la necesidad y la pobreza, aunque ciertamente no siempre lo hace. Buscar fondos para atender a estas personas, elaborando proyectos creativos que den cobertura a estas necesidades, sigue siendo en la actualidad una necesidad de primer orden y una exigencia social.

Desgraciadamente y en la mayor parte de las ocasiones, estas situaciones de pobreza y desatención, son producto de la injusticia, del egoísmo y en definitiva del pecado social. Por eso es tan importante situar bien el valor y el sentido de la limosna, no como un medio para lavar las conciencias, sino como una respuesta solidaria y de Hospitalidad evangélica para compartir y ayudar a quienes más lo necesitan. Al mismo tiempo la limosna, en sus diversos términos, debería ir acompañada por otras acciones tendentes a superar las verdaderas causas de la miseria, a nivel personal y social.

Las constituciones de la Orden dedican un solo número a la limosna pero creo que muy rico y que sirve para encuadrar estas Jornadas. Lo leemos:

“La Sagrada Escritura exhorta a quienes poseen bienes de la tierra a compartirlos con los pobres para cooperar a mitigar sus necesidades. Fieles a nuestro espíritu, promovemos el ejercicio de la limosna como forma de apostolado. La entendemos no sólo como obra de misericordia que nos facilita los medios para ayudar a los necesitados, sino además como un bien que se hace a sí mismo quien la practica; asimismo, como anuncio de la justicia y de la caridad, para contribuir a suprimir las barreras existentes entre las clases sociales”. (Const 1984, 49)

A lo largo de estas Jornadas se profundizarán estos y otros aspectos muy importantes que estoy seguro serán de mucha ayuda para nuestra Familia Hospitalaria y en particular para las personas que tenéis encomendada esta misión en la Orden y en sus diversas Provincias, Fundaciones, Asociaciones y otros entes constituidos ad hoc.

2/

La limosna: valor evangélico y carismático.

El título de estas Jornadas es: “La Limosna; valor evangélico, misión carismática, compromiso social”. No haré ahora un análisis profundo de este tema porque en el programa están previstas diversas ponencias que lo harán.

a) La limosna: expresión de la caridad, la justicia y la Hospitalidad evangélica

La limosna evangélica no es simple filantropía: es más bien una expresión concreta de la caridad, la virtud teologal que exige la conversión interior al amor de Dios y de los hermanos, a imitación de Jesucristo, que muriendo en la cruz se entregó a sí mismo por nosotros. Es una exigencia y un mandato evangélico.

La limosna hecha a los pobres es por tanto un testimonio de caridad fraterna; es también una práctica de justicia que agrada a Dios. Es una forma de practicar la Hospitalidad con las personas frágiles y vulnerables.

El Evangelio indica una característica típica de la limosna cristiana: tiene que hacerse en secreto. “Que no sepa tu mano izquierda lo

que hace la derecha”, dice Jesús, “así tu limosna quedará en secreto” (Mt 6,3-4), porque la preocupación del discípulo es que todo sea para mayor gloria de Dios (cf Mt 5,16) y no para nuestra propia gloria.

No tiene ningún valor si se hace para lavar las conciencias o si solo se ofrecen migajas o de lo que nos sobra como en el pasaje de la viuda en el templo, (Lc 21,1-4): Alzando la mirada, vió a unos ricos que echaban sus donativos en el arca del Tesoro; vio también a una viuda pobre que echaba allí dos moneditas, y dijo:

“De verdad os digo que esta viuda pobre ha echado más que todos. Porque todos éstos han echado como donativo de lo que les sobra, ésta en cambio ha echado de lo que necesitaba, todo cuanto tenía para vivirs”.

La Escritura, al invitarnos a considerar la limosna con una mirada más profunda, que trascienda la dimensión puramente material, nos enseña que hay mayor felicidad en dar que en recibir (Hch 20,35).

Más aún: san Pedro cita entre los frutos espirituales de la limosna el perdón de los pecados. “La caridad -escribe- cubre multitud de pecados” (1P 4,8). Como repite a menudo la liturgia cuaresmal, Dios nos ofrece a los pecadores la posibilidad de ser perdonados. El hecho de compartir con los pobres lo que poseemos nos dispone a recibir ese don.

La Escritura, tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento está llena de citas y referencias. Cito solo algunas, sin hacer más comentarios:

- Dad limosna conforme a vuestros medios y todo será puro en vosotros. Lc 11, 41

- Demos a aquellos que no nos lo pueden devolver: Lc 14, 12-14.

- Quien da su dinero a los pobres se granjea amigos en el cielo. **Lc 16, 9.**
- Dar de lo necesario: **Mc 12, 41-44; Lc 21, 1-4.**
- Nuestro Señor desprecia las limosnas de los hipócritas: **Mt 6, 1 -4.**
- Hacerla secretamente esperando de Dios la recompensa: **Mt 6, 2-4**
- Estemos dispuestos a ayudar a nuestros hermanos con nuestras limosnas: **Rom 12, 13;** y también a nuestros enemigos: **Rom 12, 20;** los cristianos de Macedonia y Acaya sustentan con sus limosnas a los de Jerusalén: **Rom 15, 30-31.**
- Las limosnas sin la caridad son estériles, por grande que sea su abundancia: **I Cor 13, 3.** No avergonzar a aquellos que nada poseen: **I Cor 11, 22.**
- Que el que tenga dos túnicas dé una al que no tenga, y aquel que tenga de comer haga lo mismo. **Lc 3, 11.**

Concluyo este apartado con un texto muy bonito del libro de Tobías sobre la limosna y los frutos de la misma:

“Practica con tus bienes la limosna y no apartes tu rostro de ningún pobre, porque así no apartará de ti su rostro el Señor.
Da limosna según tus posibilidades: si tienes mucho, da mucho; si tienes poco, da con largueza de ese poco. Así acumularás un tesoro para el día de la muerte e impide andar en tinieblas.
La limosna, para todos los que la dan, es un precioso depósito ante el altísimo” (Tob 4,7-11).

El Papa Francisco ha hablado varias veces de la limosna, indicando que pierde su valor cuando no es coherente con la vida y sirve para tapar conciencias o sobre todo injusticias:

“Cuántos, cuántos hombres y mujeres de fe, tienen fe pero dividen las tablas de la ley: ‘Sí, sí yo hago esto, ¿Pero tú das la limosna?. Sí, sí, siempre envío un cheque a la Iglesia, Ah, bien, está bien. Pero en tu Iglesia, en tu casa, con aquellos que dependen de ti, ya sean hijos, o abuelos, o empleados, ¿eres generoso, eres justo?. Tú no puedes hacer ofertas a la Iglesia sobre los hombros de la injusticia que haces con tus empleados. Este es un pecado gravísimo: es usar a Dios para cubrir la injusticia”. (Homilía 20 febrero 2015)

“La verdadera pobreza duele” y por tanto “no es válido un despojo (de riqueza) sin esta dimensión penitencial”. “Desconfío de la limosna que no cuesta y no duele”, aseveró. (4 febrero 2014)

b) La fuerza carismática de la limosna:
El grito profético de Juan de Dios

b.1) San Juan de Dios vivió y practicó la limosna, sobre todo, y fruto de su identificación con los pobres y los enfermos, pidió la limosna para ellos, para asistirles y devolverles su dignidad. Lo hizo desde un profundo sentido humano, solidario y evangélico. Era un grito profético que cautivó y atrajo a muchas personas de toda clase y condición.

“Iba diciendo a voces: ¡Quién hace bien para sí mismo! ¿Hacéis bien por amor de Dios, hermanos míos en Jesucristo?” (Castro XIII). Era su grito y su pregón. “El pide a hermanos para hermanos, a

El valor y el sentido de la limosna es dar respuesta solidaria y de Hospitalidad evangélica para compartir y ayudar a quienes más lo necesitan

hermanos ricos para hermanos pobres. ¿Quién podría resistirse a tal pregón?. Juan propone a sus oyentes un acceso infalible al territorio de la misericordia divina: ejercitando misericordia con los necesitados, alcanzamos misericordia para nosotros. Ofrece por la limosna una rentabilidad insospechada, insuperable: la gratitud divina, el agradecimiento de Cristo”. (JM Javierre. Juan de Dios. Loco en Granada, pág. 486).

Escribirá después a la Duquesa de Sesa:

“¡Oh estupendo lucro y ganancia! ¿Quién no querrá dar lo que tiene a este bendito mercader?... porque como el agua apaga el fuego, así la caridad -la limosna- borra el pecado” (1DS 13).

Cada día salía a pedir limosna, en dinero y en especie, para sus pobres y enfermos y al llegar a casa les invitaba a rezar por su donantes. Era pues como un intermediario entre los pobres y la gente del pueblo, un puente, podríamos decir casi un sacerdote que acercaba fraternamente a pobres y ricos con Dios.

Por una parte la limosna le permitía llevar adelante su proyecto de Hospitalidad, por otra parte realizaba una misión evangélica dando la oportunidad a la gente de “hacerse el bien, ayudando a los demás, por amor de Dios”. Enseñaba que la misericordia con los pobres a través de la limosna es el camino de acceso a la misericordia de Dios, diríamos hoy a la santidad.

La petición de limosna, la captación de fondos, la realizaba también yendo directamente a quienes más tenían, familias y personas más adineradas de la ciudad, de toda Andalucía e incluso llegó a pedir al Príncipe y después rey Felipe II. Siempre con la misma doble finalidad: atender

a los pobres y enfermos y dar la oportunidad de practicar la caridad y la justicia a las personas. Como sabemos tuvo grandes bienhechores/as con las que pudo no solo llevar adelante su obra, sino también ampliarla. En sus cartas y otros escritos encontramos datos de estos personajes como la Duquesa de Sesa, Gutierrez Laso, Los Señores de Pisa y el propio San Juan de Ávila.

Además de un intermediario, era un administrador que su única preocupación era cómo llegar a todos los necesitados que se le presentaban. No tenía mucho margen para ahorrar, al contrario, andaba siempre endeudado, porque las necesidades eran cada vez mayores.

Como alguien le ha llamado, era un manirroto, conforme llegaban las limosnas y los bienes, prácticamente desaparecían porque eran tantas las necesidades.

Pero era un administrador fiel y transparente. Con toda la sencillez hablaba de su situación e informaba a sus donantes cómo había gastado los recursos. Nadie tenía ninguna duda sobre eso y por ello, las limosnas y los dones crecían cada vez más. Tenemos testimonios muy claros en sus cartas de los que solo citaré dos:

“Pero después de mi venida, ya me he endeudado en treinta ducados o más, pues ni lo que vos tenéis ni lo que yo he traído es bastante, ya que tengo que mantener a más ciento cincuenta personas: aunque es Dios quien lo mantiene todo cada día” (1 GL 2)

“¡Hermana mía en Jesucristo, buena Duquesa!. La limosna que me hicisteis, la tienen ya los ángeles en el cielo, asentada en el libro de la vida. El anillo está bien empleado, pues con lo que me dieron con él, hice vestir a dos pobres llagados y compré una manta: esta limosna está delante de Jesucristo rogando por vos” (1DS 4)

b.2) La Orden desde su Fundador, San Juan de Dios, hasta la actualidad ha podido llevar adelante su obra de Hospitalidad gracias a la limosna, a la beneficencia, a la generosidad y a la solidaridad de muchísimas personas e instituciones.

De hecho hasta no hace muchos años no aparecieron los acuerdos con las administraciones públicas u otras entidades y desde luego no en todas las partes del mundo.

Una parte fundamental de la misión de los Hermanos hasta no hace muchos años era salir a pedir limosna por las ciudades y pueblos para mantener los centros. Siempre con el mismo convencimiento y el mismo significado con el que lo hacía San Juan de Dios, siempre con el mismo grito profético.

Podríamos decir que era una especie de convenio, no con las administraciones públicas, sino con la sociedad, para atender a los enfermos y pobres. Era un modo por parte de los Hermanos de llevar el mensaje evangélico de la caridad y la Hospitalidad a millares de personas, de familias y de instituciones.

Era el modo de hacerse presente, metiéndose en las propias casas de la gente, la Orden en la sociedad y hacerla partícipe del proyecto de Hospitalidad de la Orden. Era la forma de favorecer una organización asistencial en la sociedad, involucrando a las personas.

Durante siglos así se mantuvieron nuestras Obras y este fue el modo. Por eso la Orden ha estado siempre muy integrada en la sociedad y por eso ha sido necesario hacerlo siempre con mucha transparencia y seriedad, cosa que se conseguía porque los donantes confiaban en la Orden y veían con sus ojos la labor que se realizaba. Muchos benefactores incluso se implicaban y se comprometían de diferentes modos con la Orden, como voluntarios en mil formas diferentes, porque dar a los pobres es una inversión de gran rentabilidad social, personal y espiritual.

En la actualidad muchas de nuestras obras se mantienen gracias a convenios con diversas entidades públicas y privadas. Esta es la forma moderna probablemente más justa, de lo que siempre la Orden ha realizado, desde San Juan de Dios. Nuestra misión es la de ser administradores transparentes y eficaces para que la sociedad siga atendiendo a los enfermos y necesitados.

No lo hacemos a través de la limosna, pero los medios siguen viniendo de la sociedad, a quien nosotros tenemos el deber y el derecho de reclamar, lo cual implica en ocasiones más sufrimiento que salir a pedir limosna por las calles y ciudades.

No obstante lo anterior, ello no es suficiente. En la actualidad muchas Obras y Servicios de la Orden necesitan de la limosna, de la captación de fondos de diversos bienhechores para poder cubrir sus necesidades.

La impresión es que esto sucederá siempre y probablemente nos abocamos a un futuro donde será más necesario la búsqueda de fondos.

Por ello y a pesar de los convenios etc, la limosna sigue siendo hoy una parte fundamental de la misión para la Orden, en el sentido de recaudar fondos para nuestras Obras y sin olvidar el sentido de nuestra misión de llamar a las puertas de las personas para que se impliquen y sean solidarios con las necesidades de los que lo necesitan, impulsando de esta manera una sociedad más humana y digna y posibilitando a todos los hombres y mujeres de buena voluntad la práctica de la caridad fraterna, de la justicia y de la Hospitalidad evangélica, un camino de acceso a la santidad.

El grito profético de San Juan de Dios es en la actualidad para la Orden un grito por la justicia, que trasciende la materialidad propia de la limosna y que clama ante la pobreza, la exclusión y la globalización de la indiferencia ante la causa de los pobres, por lo que hoy también debe ser para nosotros un modo de

movilizar las conciencias a favor de la dignidad de todos los seres humanos y para superar las causas que siguen produciendo la exclusión, en línea con lo que dice el Papa Francisco:

“La inequidad es raíz de los males sociales... La dignidad de cada persona humana y el bien común son cuestiones que deberían estructurar toda política económica...
Cualquier comunidad de la Iglesia, en la medida en que pretenda subsistir tranquila sin ocuparse creativamente y cooperar con eficiencia para que los pobres vivan con dignidad y para incluir a todos, también correrá el riesgo de la disolución, aunque hable de temas sociales o critique a los gobiernos”
(*Evangelii gaudium* 202, 203, 207).

En este sentido dijo en la sede de la FAO aquí en Roma el 20 de noviembre de 2014:

“El hambre nos pide dignidad, no limosna... La lucha contra el hambre se ve obstaculizada por la prioridad del mercado”.

Son llamadas que no deben estar ausentes de nuestra acción para que la limosna no pierda su sentido y se transforme en algo perverso. Existen otros conceptos y dimensiones en el mundo actual diferentes a las del tiempo de San Juan de Dios y a las de otros tiempos de la vida de la Orden, sobre todo en lo que se refiere a la ética social, política y ecológica, que hemos de incorporar.

En este sentido sería bueno pensar cuál debería ser hoy el grito profético de la Orden para la captación de fondos, un grito convincente para nuestra sociedad de 2015.

3/

La limosna (recaudación de fondos, fundraising) en el hoy de nuestra Orden.

Las necesidades en la actualidad siguen siendo muy grandes en todos los lugares del mundo, también en las naciones desarrolladas, donde siempre existen grupos de excluidos y marginados y donde siempre existen menos medios.

Especialmente en países en vías de desarrollo encontramos necesidades de forma permanente, que solo desde la solidaridad y la generosidad de las personas e instituciones podemos hacer frente.

El sentido y el significado para la Orden ha de seguir siendo el mismo: continuar realizando el grito o la llamada profética de San Juan de Dios pidiendo para quien está necesitado, como una forma de practicar la solidaridad, la justicia y la caridad.

Sin embargo hoy hemos de hacerlo de acuerdo a los tiempos que vivimos, de forma organizada, con los medios técnicos y modernos a nuestro alcance y de manera transparente, dando cuenta a nuestra sociedad y en particular a nuestros donantes de cómo administramos lo que recibimos.

En esto nos jugamos la credibilidad y la fidelidad a nuestro carisma y a nuestra misión.

Es necesario elaborar proyectos adecuados y realistas, conforme a las exigencias de las entidades y personas que nos ayudan.

Es fundamental trabajar coordinadamente entre todos, repito, sabiendo que somos meros administradores de recursos para los pobres y necesitados.

En este sentido, nadie debería ir por libre, si no que todos deberíamos atenernos a los criterios y a la organización de la Orden y de las diversas entidades que la forman.

Es siempre muy importante la creatividad para dar respuesta a las necesidades y eso requiere personas preparadas en fundraising y que trabajen con los instrumentos adecuados.

En este sentido valoro el Manual de lineamientos para la gestión de proyectos y recaudación de fondos que se ha realizado en la región latinoamericana de la Orden.

Un buen instrumento que ayudará a los responsables a trabajar en este campo y que animo a todas las demás regiones de la Orden a tomarlo como modelo con las necesarias adaptaciones para cada lugar.

Las personas que trabajáis en este campo, en Fundaciones, Asociaciones, ONGs, Obras sociales, Obras benéficas o cualquier otro tipo de entidad, tenéis una responsabilidad muy grande en la actualidad para seguir llevando adelante la doble misión que siempre ha tenido la limosna en la Orden, de recoger fondos para los proyectos asistenciales y sociales de la Orden (con los criterios profesionales y de organización que acabo de decir) y la de transmitir a los donantes el carisma y la misión de la Hospitalidad, dándoles la oportunidad de hacerse el bien a sí mismos practicando la caridad y la justicia, la solidaridad y la gratuidad. En este sentido sois profetas de la Hospitalidad y de la justicia social a favor de los necesitados.

4/

Conclusión.

Quiero concluir mis palabras con varios agradecimientos y un deseo. En primer lugar deseo agradecer vuestro servicio y vuestro trabajo a todos los que os dedicáis a esta parcela de la Hospitalidad en las diferentes Provincias de la Orden y en las diversas entidades creadas para este fin. De vuestro buen y eficaz trabajo pueden depender la posibilidad de llevar adelante importantes proyectos asistenciales y sociales de la Orden en todo el mundo.

Quiero agradecer también a la Oficina de Misiones y Cooperación Internacional de la Curia General y a todas las Entidades de la Orden que componen la Saint John of God Alliance, por el trabajo de coordinación e impulso de la cooperación internacional.

Es muy importante esta coordinación y colaboración para poder ser eficaces y llegar a cubrir más proyectos. Animo también a otras entidades o departamentos provinciales de misiones y cooperación internacional a sumarse a la Alliance para compartir y colaborar más eficazmente.

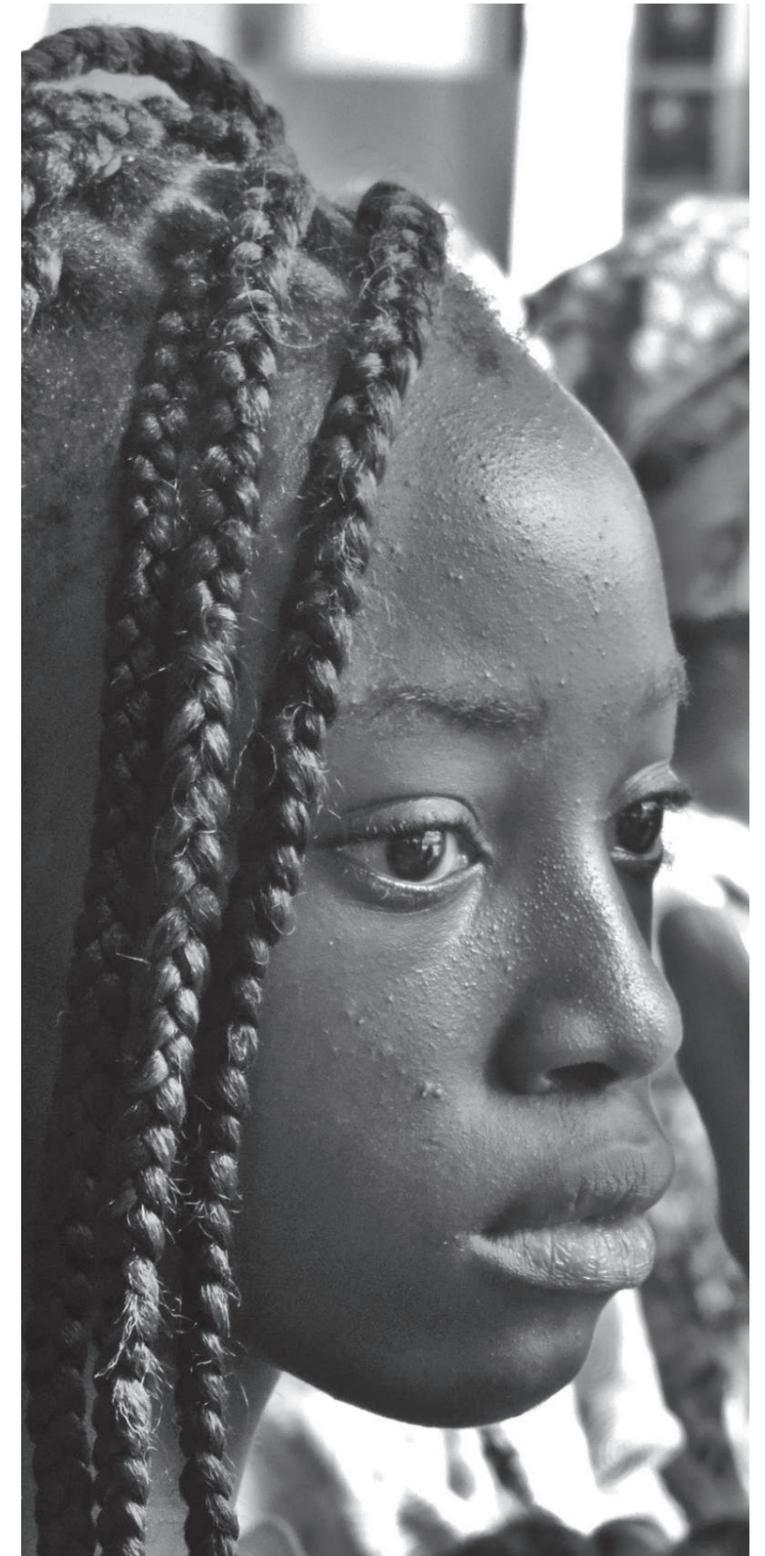
Agradezco también a los organizadores de estas Jornadas, la Oficina de Misiones y Cooperación Internacional de la Curia General y a la Saint John of God Alliance, por esta buena iniciativa tan actual y necesaria. Particularmente agradezco al Hno. Giampietro Luzzato, al Hno. Moisés Martín, Director de la Oficina de la Curia General y a los Colaboradores de Curia General por el trabajo realizado en la preparación, y el que realizarán durante y después de las Jornadas.

Termino expresando de nuevo mi deseo de que estas Jornadas sean un éxito y permitan a todos ustedes compartir, aprender y promover con eficacia la limosna, el grito profético de

la Orden en nuestra sociedad, como lo hizo nuestro fundador e inspirador, San Juan de Dios.

Es también una forma de promover y propagar la vocación a la Hospitalidad, anunciando e invitando a otras personas e instituciones a conocer y participar en nuestros proyectos asistenciales y sociales, a subirse al carro de la Hospitalidad, a sumarse a la Hospitalidad.

Que San Juan de Dios y San Benito Menni, cuyo centenario de su muerte clausuraremos dentro de diez días en Ciempozuelos (Madrid) os acompañen y os inspiren a seguir haciendo viva y actual la obra que ellos iniciaron y siguieron en sus respectivos tiempos.





06/Congreso Internacional sobre la limosna*. Homilía.

Palabras clave:

clave: Conversión, denuncia, generosidad, limosna y misericordia.

**Cardenal Oscar Andrés
Rodríguez Madariaga, sdb.**

Roma 16 abril 2015.

* La Orden Hospitalaria organizó este congreso en Roma que ha permitido la puesta en común y reflexión sobre los distintos métodos de recaudación y gestión de las donaciones económicas por parte de personas y empresas a la propia institución.

Tob 4, 7-11
Salmo: 112, 1-10
Mc 12, 38-44

1/

Tres Lecturas sintonizadas.

Las Lecturas de hoy podemos resumirlas -así como se dice hoy- con un SMS: “El valor evangélico de la limosna y su dimensión social y salvífica”. Las Lecturas de Tobías, el bello Salmo y el párrafo de Marcos nos orientan hacia una única dirección: a la valoración positiva y legítima de la limosna, como expresión de fe y como signo de compromiso evangélico con la realidad social provocada por la pobreza. Si como password o palabra clave para la exégesis y la hermenéutica de las Lecturas de esta Misa tomáramos las palabras de Jesús que nos recuerda que “a los pobres siempre los tendréis con vosotros”, (Mt 26,11), entonces con más claridad nos damos cuenta del significado esencial que tiene la “limosna” para nuestra conversión a Dios y para toda la vida cristiana.

Sin embargo, qué saludable es evitar a toda costa todo lo que falsifica el sentido de la limosna, de la misericordia, de las obras de caridad: todo lo que puede deformar su imagen en nosotros mismos. En tiempos de Jesús existía ese peligro

y Él nos lo advierte. Por eso, en este campo es muy importante cultivar la sensibilidad interior hacia las necesidades reales del prójimo, para saber en qué debemos ayudarlo, cómo actuar para no herirle y cómo comportarnos para que lo que damos, lo que aportamos a su vida, sea un don auténtico, un don no cargado por sentido ordinario negativo de la palabra “limosna”. Si por limosna se entiende cualquier gesto de ayuda financiera que se da a una persona en una necesidad sin exigirle nada a cambio, entonces la limosna sigue siendo una expresión de la caridad hacia el prójimo todavía hoy recomendable y hasta obligatoria.

2/

La limosna: una práctica siempre antigua y siempre nueva.

Sabemos que la realidad provocada por la injusticia del hiper mercantilismo, que la desigualdad y enormes poblaciones “descartables, desechables” producidas por el capitalismo feroz y salvaje, han acentuado más las situaciones sociales provocando fenómenos completamente nuevos. La Doctrina Social de la Iglesia habla de la necesidad de la justicia social y de la limosna como complemento específico, en nombre de la virtud de la caridad. Y aunque la limosna no es vista ya, incluso en el ambiente de la teología católica, como el medio principal para resolver la cuestión social, sin embargo se valora muchísimo como la modalidad de intervención más espontánea que queda para aliviar la pobreza residual.

Estos niveles tan críticos de la pobreza residual y de sus derivaciones fueron profetizados en la encíclica *Populorum Progressio*, del Beato Pablo VI, y a partir del Concilio Vaticano II

se da una reconsideración de toda la teología de la pobreza, que lleva a ver de un modo nuevo también el sentido de la limosna. Esto contrasta con el concepto “troglodita” de la Economía, pues cuando le falta a la Economía ser lo que por definición le corresponde ser, emergen todas las formas de pobreza posibles. El Papa Francisco nos recuerda que la Economía “debería ser el arte de alcanzar una adecuada administración de la casa común, que es el mundo entero” (EG 206).

3/

“Ella ha dado todo lo que tenía para vivir”.

Cuando Jesús, encuentra un verdadero maestro, lo pone como ejemplo a sus discípulos, en este caso, se trata de una “pobre viuda” que se acerca al cofre del tesoro del templo para echar una suma irrisoria, “dos pequeñas monedas”, sin embargo, esta ofrenda representa para la viuda “todo lo que poseía, todo lo que tenía para vivir”. La humilde mujer ha echado, por tanto, su vida en el “tesoro del templo”, porque ha encontrado en Dios su sostén para hoy y para el día de mañana, para este tiempo y para la eternidad. Esta “verdadera maestra”, más rica que los acomodados que echan muchas monedas como ofrenda, puede enseñar sin presunción el camino de la fe, un camino que pasa a través del abandono confiado en las manos de Dios.

Jesús siempre observa todo lo que ocurre en la casa del Señor, cuando no le pareció correcto que se traficara en el templo, expulsó a los mercaderes a fuera. Pero ahora se fija en los que ofrecen sus dones. Jesús, cuando ve alguien que comete una falta, lo aclara y lo condena, pero cuando ve algo bueno, lo alaba. Así es como observa a una viuda que ofrece “dos pequeñas

monedas”. Seguramente esta mujer había adquirido con el esfuerzo de su trabajo este dinero para proporcionarse su alimento. Pero lo que ella ofrece es todo lo que tiene. Esta viuda ofrece al Señor, los frutos de su pobreza. Ella da a Dios, lo que recibe cada día.

El señor se complace con todas las ofrendas que tienen un hermoso propósito. Pero el Señor acepta mucho más el corazón que las ofrendas. Jesús, nos hace ver que importa más el valor del sacrificio que el valor de lo que se ofrece. Por eso Jesús nos dice; “Les aseguro que esta pobre viuda ha puesto más que cualquiera de los otros”, porque todos han dado de lo que les sobraba, pero ella, de su indigencia, dio “todo lo que poseía, todo lo que tenía para vivir.” Jesús no se ha fijado en la cantidad que se ofrece, él se ha fijado en el afecto, en el cariño, en la bondad con que se ofrece. A Jesús no le llama la atención que alguien de mucho de lo que tiene, a él le llama la atención lo que hacen las personas como la viuda, que dan todo lo que tienen y no lo que le sobra.

4/

Así preparas un gran tesoro para el día de la necesidad.

El ser generoso y dar limosna era muy importante para los judíos, esta práctica era considerada una acción buena;

“Así te prepararás un bello tesoro para el día de la necesidad, porque la limosna libera de la muerte e impide entrar a las tinieblas” (Primera Lectura: Tb 4,10).

LH n.313

Es así como se estimaba que dar limosnas, sea tanto para el culto como para los necesitados, los abandonados o las viudas, eran imaginadas como una acción buena y agradable a Dios. Dar limosna es un modo de mostrarse de acuerdo que todos los bienes pertenecen a Dios. En efecto, sólo somos administradores de esos bienes y así haya vida en abundancia para todos.

Recordemos que la práctica del compartir y de ser solidarios era una de las formas de vida de las primeras comunidades cristianas y todos los creyentes intentaban poner en común todo los bienes:

“La multitud de los creyentes no tenía sino un solo corazón y una sola alma. Nadie llamaba suyos a sus bienes, sino que todo era en común entre ellos. Los apóstoles daban testimonio con gran poder de la resurrección del Señor Jesús. Y gozaban todos de gran simpatía. No había entre ellos ningún necesitado, porque todos los que poseían campos o casas los vendían, traían el importe de la venta, y lo ponían a los pies de los apóstoles, y “se repartía a cada uno según su necesidad”. (Hechos 4, 32-35)

5/

Ofrezcamos la limosna con el corazón.

Si damos limosna haciendo ostentación y queremos llamar la atención, y buscar con esta actitud reconocimiento o alabanza, eso es un defecto. Pero si damos una limosna con verdadero espíritu de caridad y compasión, es una

virtud. Sin embargo lo que más mérito tiene, es el amor con que se ofrece, no la cantidad. Por lo que a Dios le vale más el corazón, no lo material.

Ofrezcamos las cosas con el corazón, demos a los que necesitan con amor, seamos generosos como Jesús quiere que seamos, con verdadero espíritu de caridad, por amor a Dios y nuestros hermanos.

Observemos como Jesús nos hace ver que pese a las dificultades, la pobre viuda le ofrece a Dios todo lo que tiene, esto porque siempre tendremos algo que ofrecerle al Señor. Todo lo que somos y todo lo que tenemos viene de Dios, y son sólo medios que Dios puso en nuestras manos y espera de nosotros que sepamos compartirlo.

Así es, como estamos invitados a ser generosos y a vivir sin apego a lo material, es decir, a ser desprendido de las cosas materiales, a compartir y ser solidario, como a valorar las cosas pequeñas, pero ofrecidas de corazón y con amor.

La lección era clara. Lo que pesa en la ofrenda al templo, a Dios, no es lo material, sino lo espiritual del que lo ofrece. Por eso esta viuda ha echado más que todos cuantos echan en el tesoro. Una cosa es el amor, y otra la ostentación.

La limosna ha sido vista como una modalidad de ayuda propia de un largo período de civilización, pero en algunos ámbitos académicos y especulativos la limosna puede considerarse ya obsoleta. Sin embargo en la línea más sana de la piedad judeo-cristiana, desde la antigüedad, una de las formas más concretas de la caridad fraterna es la limosna.

Es una práctica inseparable del verdadero ayuno y de la oración. Por eso no se puede limitar al solo gesto material que consiste en desprenderse de un poco de dinero. El Evangelio dice que la gente “echaba monedas” en la alcancía del Templo y que los ricos “echaban muchas”. En cambio la pobre viuda “daba todo lo que tenía para vivir”; de manera que queda claro que lo

La limosna generosa, hecha con la libertad del corazón, es una manera de inclusión del pobre.

importante de la limosna no es qué se da sino cómo se da. Para el caso, la diferencia lo pone la generosidad, la gratuidad, el riesgo del amor que se da entero. La limosna nos hace, además, participar en la liberalidad de Dios:

“Nada es más digno del hombre que imitar a su Creador y ser, en la medida de sus posibilidades, el administrador de la obra divina”
(San León Magno., Sermón 5 sobre la Cuaresma, SC. 49 bis, 127; CCL. 138 A, 256).

Y con San Gregorio Nacianceno:

“El Señor de todas las cosas quiere la misericordia, no el sacrificio; y nosotros la damos a través de los pobres” (De pauperum amore XI).

En efecto, es muy fácil falsificar la idea de la caridad social y, por tanto, de la limosna. Jesús hacía reprensiones también respecto a la actitud superficial “exterior” de la limosna (cf. Mt 6,24; Lc 11,41).

Hay un modo evangélico, pleno y auténtico, de practicar la limosna.

De enseñarnos cómo es se encarga la vida de los santos, la vida de San Juan de Dios, entre ellos, pero hasta el arte pictórico, por ejemplo, ha expresado la práctica de la limosna de maneras diversas y en tiempos diversos, como una acción que acompaña la santidad de la Iglesia y es como su divisa más clara e inconfundible; por ejemplo, artistas como Mastelletta: tiene una bella pintura llamada “Santa reparando limosna”; Mauricio Rugendas: pintó una obra llamada “Monje repartiendo limosna”; Domenico de Bartolo, tiene un óleo precio-

so llamado el “reparto de limosnas”; Lorenzo Lotto, hizo dos pinturas clásicas: el de la “Limosna de Santa Brígida” y el de “Limosna de San Antonio”.

El arte cristiano ha conservado y recuperado con su lenguaje propio la conciencia de la historicidad de estas modalidades y nos muestra la limosna como un deber permanente de los fieles de conjugar según diversas expresiones el precepto de amor al prójimo.

Por lo tanto, esta apertura a los otros, que se hace tangible con la “ayuda”, con el “compartir” la comida, el vaso de agua, la palabra buena, el consuelo, la visita, el tiempo precioso, etc., este don interior ofrecido al otro llega directamente a Cristo, directamente a Dios.

6/

La práctica de la limosna.

En nuestro tiempo, como en los tiempos de Jesús, siguen habiendo pobres. En la Exhortación Apostólica Evangelii Gaudium aparece con claridad, la denuncia de la situación actual del mundo que produce fundamentalmente excluidos.

Al mismo tiempo nos invita a alzar nuestra voz para que no asumamos tranquilamente esa economía de la exclusión, exclamando: No a la nueva idolatría del dinero; No a un dinero que gobierna en lugar de servir; No a la inequidad que genera violencia.

A mi juicio, ese carácter de denuncia expresa al mismo tiempo en Francisco su más íntima y honda experiencia personal espiritual del Evangelio de Jesús de Nazareth; es lo que le lleva precisamente a anunciarlo con alegría y como alegría.

LH n.313

El Santo Padre está transmitiendo a Jesús de Nazareth a los pobres; está sintonizando directamente con los excluidos de este mundo y con los seres humanos de buena fe.

Francisco no está transmitiendo ninguna teoría cristológica nueva y, por eso, algunos teólogos y pastores están todavía desconcertados ante su palabra y su praxis. ¡No saben en qué corriente teológica colocar al Papa!

Es que el Santo Padre no está dialogando primariamente con los intelectuales, está sintonizando directamente con los pobres y abrazando a los excluidos de este mundo: es lo fundamental del Evangelio, fue lo central en Jesús de Nazareth: Jesús sentado de frente a la gran alcancía del Templo, nos dice hoy el Evangelio, “observaba”...

Sí, observaba el modo cómo la gente donaba, daba su diezmo, echaba sus monedas al cepillo, ofrendaba y hacía limosna...

Y de su observación brota la comparación cualitativa del modo de dar tan diferente que usaba la gente superficial y vanidosa y el modo tan generoso y espiritual con que daba una pobre viuda “**todo lo que tenía para vivir**”; es lo que elogia Jesús a tono con la Lectura de Tobías: “**la limosna es un don precioso delante del Altísimo**” (Tob 4,11).

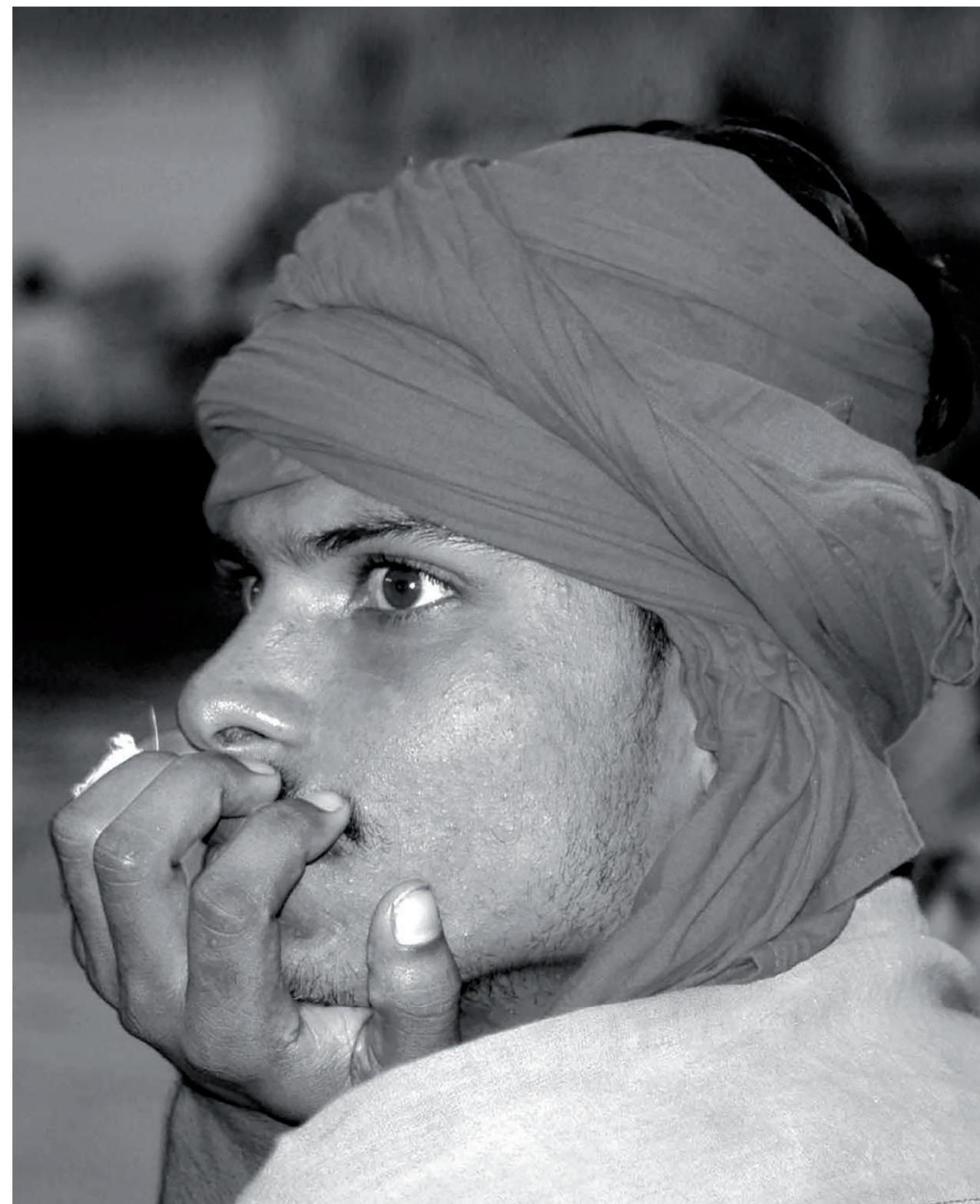
En la Exhortación, el Papa Francisco ha logrado una recepción particular del Vaticano II. En esa recepción original, los pobres y excluidos van emergiendo y ocupando el lugar privilegiado que han tenido siempre en el corazón del Dios de Jesucristo y de su Espíritu, pero que ha sido y sigue siendo ocultado por las ideologías y los intereses mundanos de todo tipo.

La limosna generosa, hecha con la libertad del corazón, es una manera de inclusión del pobre, porque a través de ella se le hace participar, se le hace llegar solidariamente lo que el mundo tiene, los bienes de la tierra, de

los que de otra manera no podría disfrutar y de los que no ser por la limosna no tendría acceso alguna.

La limosna es entonces una forma de inclusión del pobre en el Bien Común, en vistas a su desarrollo integral y pleno de su vida es. Excluir e incluir al pobre es una práctica humana e histórica que tiene que ver intrínsecamente con la misma realidad, las entrañas, las vísceras misericordiosas del Padre.

Deseo vivamente que los resultados de este “**Convegno sull’ elemosina**” den los mejores frutos, avivando el fuego de la caridad y aprendiendo a dar con generosidad para que un día sean los pobres quienes nos reciban el Cielo.





07/Recursos

07/1

Música para la solidaridad.

Vicente Morera González,
Profesor y músico.
Campus Docent Sant Joan de Déu.
Esplugues de Llobregat.

Desde siempre la música, dentro de las artes, ha sido una disciplina muy vinculada a la solidaridad. Cuando ha habido una buena causa, los músicos se han aliado.

A menudo se ha criticado al músico implicado argumentando que, aun no cobrando por su colaboración, podía estar impulsado por otros intereses como la limpieza de su imagen o la recuperación de la fama en momentos de declive. En cualquier caso, lo cierto es que desde el primer concierto en beneficio de los huérfanos y viudas austro-húngaros en 1918, la fórmula del concierto benéfico se ha repetido en innumerables ocasiones, así como la publicación de discos en beneficio de una causa; sea de forma puntual o en de serie anual; la cesión de los derechos de una canción, o simplemente la composición de un tema para intentar sensibilizar, denunciar o reconocer una labor humanitaria.

La siguiente lista muestra en orden más o menos cronológico algunas de estas acciones, que cada día son más. No están todas ni mucho menos, pero sí las que han hecho historia.

1/

Conciertos benéficos.

1979.
The Concert for Bangladesh.
Organizado por George Harrison contra la pobreza a Bangladesh.

1979- 2008.
Conciertos The Secret Policeman's Ball.
Organizados en Londres por Amnistía Internacional en sucesivas ocasiones desde el primero, A Poke in the Eye (with a Sharp Stick) en 1976

1979.
A Gift of Song: The Music for UNICEF.
Organizado por Robert Stigwood, Bee Gees y David Frost en la Asamblea General de la ONU coincidiendo con el Año Internacional del Niño.

1979.
No Nukes.
Varios artistas se unen contra el uso de armas y energía nuclear.

1980.
Concerts for the People in Kampuchea.
Organizado por Paul McCartney contra la pobreza en Kampuchea.

1985 y 2005.
Live Aid, y Live 8.
El primero consistió en dos conciertos simultáneos organizados por Bob Geldof en Filadelfia y Londres contra el hambre y las enfermedades en África. La secuela del 2005, celebrada en 8 países simultáneamente en favor de Make Poverty

History pretendía concienciar a los miembros del G8 sobre esta realidad.

1988.
Human Rights Now! World Tour.
Gira mundial organizada por Amnistía Internacional con las actuaciones de Tracy Chapman, Sting, Bruce Springsteen, Peter Gabriel y Yossou N'Dour. En su paso por el Nou Camp de Barcelona el 10 de Septiembre, se unió El último de la Fila como artista invitado.

1989.
Música Para Vivir.
Organizado por la Fundación de Ayuda a la Drogadicción, con la participación de los grupos del pop español más relevantes del momento como La Unión, La Guardia, Los Toreros Muertos, Miguel Bosé o Los Rebeldes.

1990.
The Wall - Live in Berlin.
Concierto organizado por Roger Waters para conmemorar la unión de las dos Alemanias. Se interpreto íntegramente su obra con Pink Floyd The Wall la recaudación de las ventas de entradas, discos y videos se destinaron al Memorial Fund for Disaster Relief, fundación creada para paliar el impacto de cualquier guerra en Europa. Contó con la colaboración de varios artistas como Cindy Lauper, Scorpions, Bryan Adams, Marianne Faithfull o Van Morrison.

1992.
The Freddie Mercury Tribute Concert.
Organizado por los tres miembros en vida del grupo Queen en beneficio de la Mercury Phoenix Trust AIDS charity organisation, por la lucha contra el SIDA.

1997.
Concert for Montserrat.
Organizado por George Martin en beneficio

de los afectados por la erupción volcánica en Montserrat.

2001.
America: A Tribute to the Heroes.
Organizado por las cadenas Fox, ABC, NBC and CBS y producido por Joel Gallen en beneficio de las víctimas de los atentados terroristas del 11 S en Nueva York.

2001.
The Concert for New York City
Organizado por Paul McCartney en favor de los supervivientes y las familias de las víctimas de los atentados terroristas del 11 S en Nueva York.

2012.
The Concert for Sandy Relief.
Organizado en el Madison Square Garden en beneficio de la Robin Hood Relief Fund para ayudar las víctimas del Huracán Sandy.

2/

Grabaciones en beneficio de una causa solidaria.

1984.
Band Aid. Feed The World (Do they Know It's Christmas Time):
Proyecto de varios artistas británicos e irlandeses contra la hambruna en Etiopía. www.youtube.com/watch?v=8NLLAeNhH3k, el proyecto se ha repetido en diferentes Ocasiones para luchar contra el hambre en África: Band Aid II (1989) www.youtube.com/watch?v=i_oz1-2mq14, Band Aid 20 (2004)

LH n.313

www.youtube.com/watch?v=H5vMdmajxFY
y Band Aid 30 (2014),
www.youtube.com/watch?v=-w7jyVHocTk
esta última en para erradicar la epidemia
de Ébola en África Occidental.

1985.
USA for Africa, We Are The World.
Proyecto de varios artistas americanos contra
el hambre y enfermedades en África.
www.youtube.com/watch?v=k2W4-0qUdHY

1987.
Sting. Fragile.
En beneficio de la Rainforest Foundation Fund
por la conservación de la Selva Amazónica.
www.youtube.com/watch?v=IB6a-iD6ZOY

1992 - 2015.
Marató de TV3.
CD publicado anualmente desde 1992
apoyando la campaña de sensibilización y
recaudación para la investigación sobre un
grupo de enfermedades.
Este año el tema es “La Diabetes y la Obesidad”
www.youtube.com/watch?v=aBwJ2mXekIs

1992.
Michael Jackson. Heal The World.
En beneficio de la Heal The World Foundation
por los niños sin hogar.
www.youtube.com/watch?v=BWf-eARnf6U

1996.
Babyface con Stevie Wonder.
How Come How Long.
En contra de la violencia de género.
www.youtube.com/watch?v=IBPEkEOUUp0

1998.
Varios Artistas. Engánchate a la vida.
En beneficio de la Fundación de Ayuda

contra la Drogadicción.
www.youtube.com/watch?v=ehfPK6GeQnY

2001.
Varias Artistas. Hay que volver a empezar.
Álbum y canción publicados en beneficio
de la Plataforma de mujeres artistas contra
la violencia de género.
www.youtube.com/watch?v=Cb8KNL1tGZw

2001.
Varias Artistas. Mujer.
Álbum publicado para la prevención
y lucha contra el Cáncer de mama.
(Ej. Ella Baila Sola. No sabes cómo sufrí).
www.youtube.com/watch?v=JAv9SY8Ai7o

2012.
Hospital Sant Joan de Déu & Macaco,
Seguiremos.
En beneficio de Amics Sant Joan de Déu
por la investigación del cáncer infantil.
www.youtube.com/watch?v=8WATgU5PduE

2013.
Varias Artistas, Color Esperanza.
Grabación de la canción de Diego Torres para
la iniciativa contra el cáncer de mama Por ellas.
www.youtube.com/watch?v=BmxiBBED_o

3/

Otras grabaciones con temática solidaria.

Existen otras muchas canciones con contenido
sensibilizador para una causa u otra que si bien

no fueron escritas para participar de ninguna
campaña en concreto, se han utilizado como
himno a múltiples actos solidarios. La lista sería
infinita, he aquí una pequeña muestra:

1963.
Bob Dylan: Blowin' In the Wind (Bob Dylan).
Un clásico por la Paz.
www.youtube.com/watch?v=vWwgrjjIMXA

1969.
John Lennon: Give Peace a Chance
(John Lennon & Yoko Ono).
Acompañada de una manifestación en la cama
del Hotel Queen Elizabeth de Montreal donde
la pareja celebraba su luna de miel.
www.youtube.com/watch?v=hCcxRwG70-8

1971.
John Lennon: Happy Christmas (War is Over)
(John Lennon):
Acompañada de una acción propagandística
por las calles de Nueva York en protesta contra
la guerra del Vietnam.
www.youtube.com/watch?v=z8Vfp48laS8

1971.
John Lennon: Imagine.
Una alegoría a la Paz utilizada en múltiples actos.
www.youtube.com/watch?v=XLgYAHhkPFs

1979.
Boombtown Rats. I Don't Like Mondays.
Basada en la masacre en la escuela elemental
Grover Cleveland (San Diego). Crítica contra
la libre circulación de armas en EEUU.
www.youtube.com/watch?v=-Kobdb37Cwc

1980.
Bob Marley: Stand Up For Your Rights.
Invitación a la lucha por los derechos humanos
www.youtube.com/watch?v=F69PBQ4ZyNw

1980.
Peter Gabriel. Biko.
Reconocimiento a Steve Biko en su lucha
contra el Apartheid a Sudáfrica.
www.youtube.com/watch?v=luVpsM3YAgw

1981.
Stevie Wonder. Happy Birthday.
Reconocimiento a la lucha por los Derechos
Civiles del Dr. Martin Luther King.
www.youtube.com/watch?v=inS9gAgSENE

1981.
The Police. One World (Not Three).
Sting, con su banda The Police, protestaba
contra la existencia de un tercer mundo.
www.youtube.com/watch?v=fDDsqJMFGrY

1992.
U2. One.
Canción escrita tras la unificación de Alemania.
Se ha usado posteriormente a favor de muchas
causas solidarias.
[www.dailymotion.com/video/xrtl8f_u2-one-92-
directed-by-anton-corbijn_music](http://www.dailymotion.com/video/xrtl8f_u2-one-92-directed-by-anton-corbijn_music)

2002.
Bruce Springsteen. The Rising
Álbum publicado en memoria de las víctimas
de los atentados del 11 S en Nueva York.
www.youtube.com/watch?v=6i-fiRgbr4

07/2

Documentales y películas sobre valores.

Carme Vega,
Profesora titular Campus
Docent Sant Joan de Déu.
Esplugues de Llobregat.

A luta continua

www.medicusmundi.cat/es/a-luta-continua

Ficha:

Dirigida por Raúl de la Fuente 2014 y producida por Medicus Mundi y Kanaki Films.

Argumento:

Película documental sobre el tortuoso recorrido que vive Mozambique en la construcción de su sistema público de salud. Desde su independencia en 1975, es un país en cambio constante.

Dinámico, vibrante y seductor, ha atraído la atención mundial, convirtiéndose en el destino prioritario de la cooperación internacional y, recientemente, para centenares de empresas que persiguen beneficios a causa de su potencial en materias primas.

En este contexto, gobiernos, fundaciones, ONGs y empresas predicán nobles intenciones que persiguen mejorar el precario estado de salud de gran parte de la población. “A Luta Continua” repasa los avances, retos y dificultades para construir un sistema de salud para todos y todas en un país cada día más desigual y donde, a veces, las estrategias de ayuda no siempre avanzan en la misma dirección.

Conceptos a trabajar:

Sistema de salud, medicamentos esenciales, cooperación internacional, desarrollo comunitario, desigualdades sociales, justicia social.

Bichos

www.youtube.com/watch?v=tQlnFpgTZAU

Ficha:

Es una película de animación generada por ordenador realizada, producida y distribuida por Walt Disney Pictures y Pixar Animation

Studios. Dirigida por John Lasseter y Andrew Stanton, se estrenó en los Estados Unidos el 20 de noviembre de 1998. Contó con las voces de Dave Foley, Kevin Spacey, Julia Louis-Dreyfus, Hayden Panettiere y Phyllis Diller, entre otros. (Wikipedia)

Argumento:

Historia inspirada en la fábula de Esopo “La hormiga y la cigarra” narra la historia de una colonia de hormigas asediadas por los saltamontes. Flik una hormiga que vive en su propio mundo será sobre quien caiga la responsabilidad de salvar a su colonia.

Conceptos a trabajar:

Individualismo, responsabilidad, ayuda mutua, diversidad, comunidad, solidaridad.

Cadena de Favores

www.youtube.com/watch?v=45-ugeRvDNE

Ficha:

Película estadounidense de 2000, dirigida por Mimi Leder. Está protagonizada por Haley Joel Osment, Kevin Spacey, Helen Hunt y Jon Bon Jovi. La historia está basada en la novela homónima de Catherine Ryan Hyde. (Wikipedia)

Argumento:

Un profesor de secundaria propone a sus alumnos “dar una idea para cambiar al mundo y ponerla en práctica”. Trevor de 12 años propone una cadena de favores. Anima a las personas de su alrededor a hacer un favor a alguien y quien lo recibe adquiere el compromiso de ayudar a otra persona.

Conceptos a trabajar:

Amistad, iniciativa, compromiso, ayuda mutua, solidaridad, relaciones de género, desigualdades sociales.

El milagro de Candeal

www.youtube.com/watch?v=vWqO4ikol_o

Ficha:

Película documental dirigida por Fernando Trueba en el año 2004 con Carlinhos Brown, Bebo Valdés, Caetano Veloso, Gilberto Gil y Marisa Monte.

Argumento:

Documental sobre las iniciativas musicales de Carlinhos Brown, concretamente en la comunidad de Candeal, donde el poder de la música la ha convertido en una comunidad especial. Este trabajo se inicia con el viaje de Bebo Valdés a Salvador de Bahía, donde todavía es patente la influencia africana en las costumbres, religión y música de sus habitantes. A través de Mateus, un músico bahiano, y Carlinhos Brown, conoce la favela afro-bahiana de Candeal. Allí no hay armas ni drogas, sus instrumentos son con los que hacen música, gracias a las iniciativas de personas como Carlinhos, un músico que destina su dinero a ayudar a los demás. Con procesiones musicales como la Timbalada, ha convertido esta favela en un lugar donde se ha sustituido el tráfico de drogas por la construcción de un conservatorio de música, un centro de salud o un estudio donde vienen a grabar músicos de todos los continentes, atraídos por el sonido de los tambores. (Wikipedia)

Conceptos a trabajar:

Desigualdades sociales, solidaridad, trabajo comunitario, transformación social

La Ciudad de la alegría

www.youtube.com/watch?v=gzflZlcEGWM

Ficha:

Dirigida por Roland Joffé en 1992, e interpretada por Patrick Swayze, Pauline Collins,

LH n.313

Om Puri, Shabana Azmi, Art Malik, Ayesha Dharker, Santu Chowdhury, Imran Badsah Khan y Shyamanand Jalan

Argumento:

Drama basado en el best-seller homónimo de Dominique Lapierre, sobre las condiciones de precariedad y vulnerabilidad social en que viven los desheredados en la India. Un cirujano norteamericano, tras perder a un paciente, se desmorona y decide viajar a la India en busca de paz espiritual. En Calcuta, tras ser golpeado y robado, es ayudado por un granjero que lo lleva a una clínica en la “Ciudad de la alegría”, un dispensario en medio de barracas de barraques, donde a pesar de sus problemas las personas intentan vivir con dignidad.

Conceptos a trabajar:

Exclusión social, desigualdades sociales, cooperación, responsabilidad, voluntariado.

El señor Ibrahim y las flores del Corán

www.youtube.com/watch?v=XIQ_rdY6uWE

Ficha:

Dirigida por François Dupeyron en 2003, e interpretada por Omar Sharif, Pierre Boulanger, Isabelle Adjani, Gilbert Melki, Isabelle Renaud, Lola Naynmark, Anne Suarez, Mata Gavin, Celine Samie, Guillaume Gallienne, Guillane Rannou, Manuel Lelievre, Daniel Znyk, Françoise Armelle, Sylvie Herbert, ClaudeMerline, Pascal Vincent, Tessa Volkine, Marie-Sophie Ahmadi, Sylvie Debrun, Jeremy Sitbon y Eric Caravaca.

Argumento:

En un barrio marginal y multirracial de París, un adolescente judío y un viejo musulmán se hacen amigos. Momo (Pierre Boulanger) vive con su padre, un hombre sumido en la depresión. Sus únicas amigas son las prostitutas callejeras, que lo tratan con mucho cariño. Momo hace la compra en la pequeña y oscu-

ra tienda del señor Ibrahim (Omar Sharif), un silencioso musulmán que lo observa todo y sabe más de lo que parece. Cuando a Momo lo abandona su padre, Ibrahim se convierte en su protector. Juntos emprenden un viaje que cambiará su vida para siempre. (FILMAFFINITY)

Conceptos a trabajar:

Amistad, vulnerabilidad social, solidaridad, prejuicios y estereotipos, diversidad cultural.

Hotel Ruwanda

www.youtube.com/watch?v=ySOSy7eu42A

Ficha:

Dirigida por Terry George en 2004, e interpretada por Don Cheadle, Sophie Okonedo, Desmond Dube, Hakeem Kae-Kazim, Nick Nolte, Joaquin Phoenix, Cara Seymour, Fana Mokoena, Antonio David Lyons, David O'Hara y Jean Reno.

Argumento:

Basada en hechos reales, la acción se sitúa en 1994 en Ruanda. A raíz del asesinato del presidente del país de etnia hutu, se desencadena una matanza indiscriminada de tutsis. Paul, que es hutu, trabaja como gerente de un hotel de lujo de Kigali y consigue proteger a los suyos en el hotel, al que empiezan a llegar cientos de personas pidiendo auxilio. Paul hace uso de todos los recursos y sobornos posibles para mantener con vida a los tutsis refugiados en el hotel. Entretanto las fuerzas internacionales llegan a Ruanda pero sólo para evacuar a los ciudadanos de nacionalidades europeas y devolverlos a sus países de origen y con órdenes de no intervención

Conceptos a trabajar:

colonialismo, neutralidad, violencia, prejuicios, solidaridad, compromiso, responsabilidad.

